

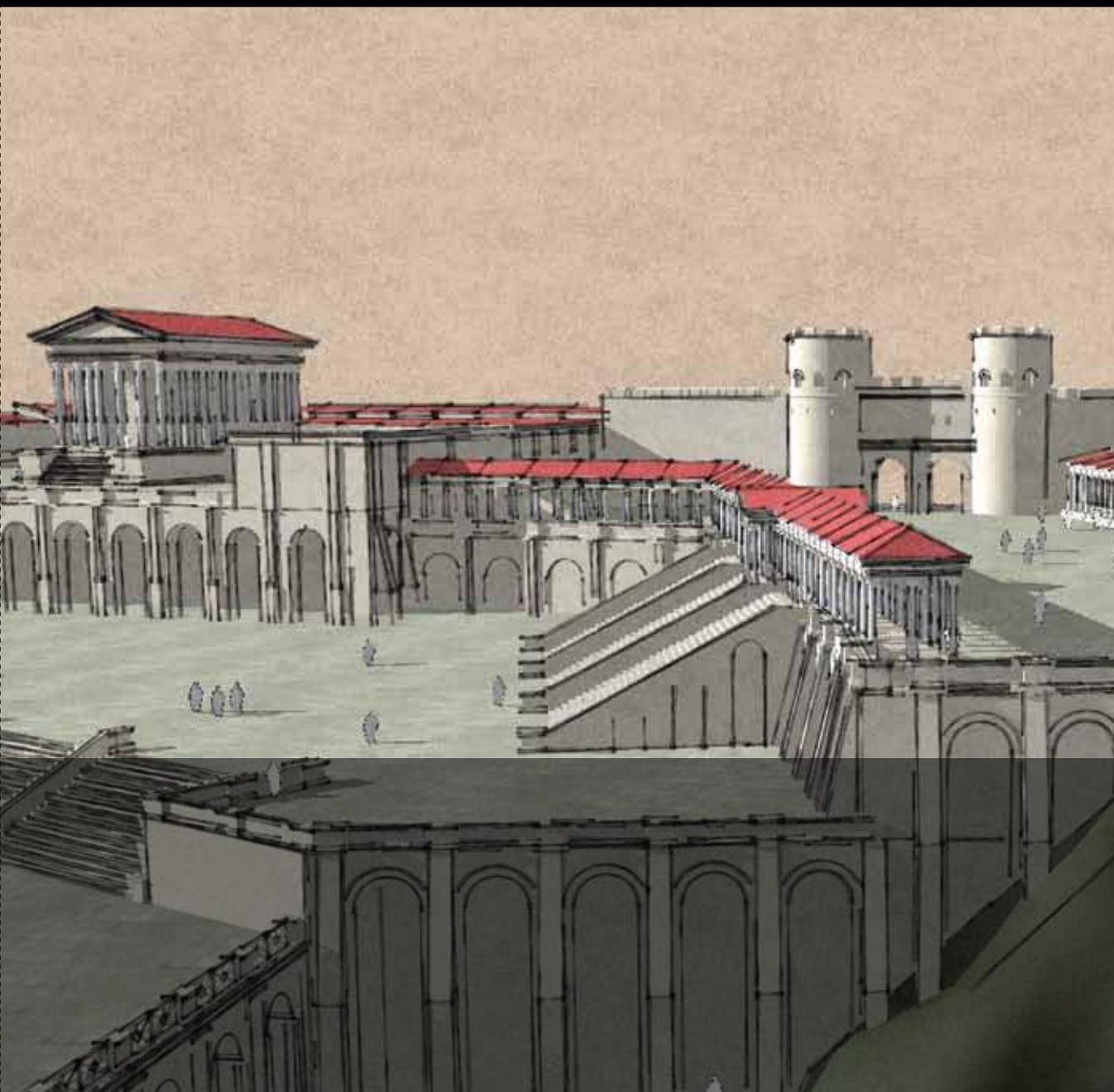
monografías de arqueología cordobesa

Vaquerizo, D. (Ed.)

Las áreas suburbanas en la Ciudad Histórica Topografía, usos, función

18

[2010]



MAC



CONVENIO DE
COLABORACIÓN
UCO-GMU

monografías
de arqueología
cordobesa

NÚMERO 18 2010

[NUEVA ÉPOCA]

Las Áreas Suburbanas
en la ciudad histórica
Topografía, usos, función

Vaquerizo D. (Ed.)



Córdoba, 2010

monografías de arqueología cordobesa

NÚMERO 18 2010

[NUEVA ÉPOCA]

Serie monográfica publicada por el Grupo de Investigación *Sísifo* (P.A.I., HUM-236), de la Universidad de Córdoba, y la Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de esta misma ciudad, en el marco de su convenio de colaboración para la realización de actividades arqueológicas en Córdoba, entendida como yacimiento único.

DIRECTORES

Desiderio VAQUERIZO GIL
Juan Fco. MURILLO REDONDO

SECRETARIOS

José A. GARRIGUET MATA
Alberto LEÓN MUÑOZ

Foto de portada: Propuesta de anastilosis gráfica del acceso a *Corduba, Colonia Patricia*, desde el *suburbium orientale* (Schattner y Ruipérez en este mismo volumen, Fig. 4).

CORRESPONDENCIA Y PEDIDOS

Área de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras
Plaza de Cardenal Salazar, 3. 14003 CÓRDOBA
Tel.: 957 218 804 - Fax: 957 218 366
E-mail: aa3vigam@uco.es
www.arqueocordoba.com

D. L. CO: 1.132/2010
I.S.B.N.: 978-84-932591-7-4

CONFECCIÓN E IMPRESIÓN:

Imprenta San Pablo, S. L. - Córdoba
www.imprentasanpablo.com

La dirección de *MgAC* no se hace responsable de las opiniones
o contenidos recogidos en los textos, que competen en todo caso a sus autores

Este volumen se inscribe en el marco del proyecto de investigación "*In Amphitheatro. Munera et funus. Análisis arqueológico del anfiteatro romano de Córdoba y su entorno urbano (ss. I-XIII d.C.)*", financiado por la Secretaría de Estado de Política Científica y Tecnológica (Dirección General de Investigación, Ministerio de Educación y Ciencia, hoy Ciencia e Innovación, del Gobierno de España), en su convocatoria de 2006, con apoyo de la Unión Europea a través de sus Fondos Feder (Ref. HUM2007-60850/HIST). También, del Convenio de Colaboración que el Grupo de Investigación *Sísifo* (HUM-236; Plan Andaluz de Investigación; Junta de Andalucía) de la Universidad de Córdoba mantiene con la Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de esta ciudad para su estudio como ciudad histórica, entendida como yacimiento único. Todos ellos tienen como Investigador Principal a D. Vaquerizo.

A Manuel Martín-Bueno, por su contribución decisiva en la conformación del Área de Arqueología cordobesa, sus múltiples aportaciones a la disciplina, y su amistad y magisterio de tantos años.

ÍNDICE

- Pág. 11 / 14 VAQUERIZO, D.: Presentación y agradecimientos.
- Pág. 15 / 34 MARTINI, W.: Stadteingang und Stadtgrenze im kaiserzeitlichen Kleinasien. Perge in Pamphylien.
- Pág. 35 / 52 SANTORO, S.; SASSI, B.: Fra terra, mare, colline e lagune: le aree suburbane di *Dyrrachium* (Durrës, Albania).
- Pág. 53 / 66 LIVERANI, P.: L'anfiteatro extraurbano e le mura nelle città dell'Italia centrosettentrionale.
- Pág. 67 / 78 ANNIBALETTO, M.: Per una topografia del limite: riflessioni sul suburbio di *Iulia Concordia*.
- Pág. 79 / 94 BROGIOLO, G. P.: Città e suburbio tra tardoantico e altomedioevo in Italia settentrionale.
- Pág. 95 / 116 SCHATTNER, Th.; RUIPÉREZ, H.: Entradas a ciudades romanas de *Hispania*: el ejemplo de Córdoba
- Pág. 117 / 134 KOBUSCH, Ph.: Römische Gräbbauten im Eingangsbereich hispanischer Städte.
- Pág. 135 / 152 MÁRQUEZ, J.: Los suburbios de *Augusta Emerita* en perspectiva diacrónica.
- Pág. 153 / 172 NOGALES, T.: Imagen funeraria en el *suburbium* de *Augusta Emerita*.
- Pág. 173 / 210 ANTEQUERA, F.; PADRÓS, P.; RIGO, A.; VÁZQUEZ, D.: El *suburbium* occidental de *Baetulo*.
- Pág. 211 / 254 RAMALLO, S.; MURCIA, A. J.; VIZCAÍNO, J.: *Carthago Nova* y su espacio suburbano. Dinámicas de ocupación en la periferia de la *urbs*.
- Pág. 255 / 266 KLÖCKNER, A.: Die 'Casa del Mitra' bei *Igabrum* und ihre Skulpturenausstattung.
- Pág. 267 / 288 CAMPOS, J. M.: Los suburbios de *Onoba Aestuaria*.
- Pág. 289 / 308 ABASCAL, J. M.; CEBRIÁN, R.: El paisaje suburbano de *Segobriga*.

- Pág. 309 / 334 CIURANA, J.; MACÍAS, J. M.^a: La ciudad extensa: usos y paisajes suburbanos de *Tarraco*.
- Pág. 335 / 362 RASCÓN, S.; SÁNCHEZ, L.: *Complutum*, el Campo Laudable, *Qala't Abd al-Salam* y el Burgo de Santiuste. Centros urbanos y suburbios de Alcalá de Henares en la Antigüedad y la Edad Media.
- Pág. 363 / 396 BELTRÁN DE HEREDIA, J.: La cristianización del *suburbium* de *Barcino*.
- Pág. 397 / 412 ARCE, J.: El complejo residencial tardorromano de Cercadilla (*Corduba*).
- Pág. 413 / 434 ARBEITER, A.: ¿Primitivas sedes episcopales hispánicas en los *suburbia*? La problemática de cara a las usanzas en el ámbito mediterráneo occidental.
- Pág. 435 / 454 CHAVARRÍA, A.: Suburbio, iglesias y obispos. Sobre la errónea ubicación de algunos complejos episcopales en la *Hispania* tardoantigua.
- Pág. 455 / 522 MURILLO, J. F.; VAQUERIZO, D.: Ciudad y *Suburbia* en *Corduba*. Una visión diacrónica (siglos II a.C. - VII d.C.).
- Pág. 523 / 526 Normas de redacción y presentación de originales.

COMPLUTUM, EL CAMPO LAUDABLE, QALA'T ABD AL-SALAM Y EL BURGO DE SANTIUSTE. CENTROS URBANOS Y SUBURBIOS DE ALCALÁ DE HENARES EN LA ANTIGÜEDAD Y LA EDAD MEDIA

Sebastián RASCÓN

Jefe del Servicio de Arqueología del Ayuntamiento de Alcalá de Henares y Profesor de la Universidad de Alcalá

✉ srascon@ayto-alcaladehenares.es

Ana Lucía SÁNCHEZ

Directora de la Escuela Taller de Arqueología del Ayuntamiento de Alcalá de Henares y Profesora de la Universidad Autónoma de Madrid.

✉ alucia@complutum.com

INTRODUCCIÓN: EL MODELO URBANO ITINERANTE DE COMPLUTUM-ALCALÁ DE HENARES

La ciudad de Alcalá de Henares es hoy en día una dinámica urbe de más de 200.000 habitantes, incluida en la Lista de Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO y ubicada a escasos 30 km de Madrid. Pero lo que ahora nos interesa de ella es la originalidad de su desarrollo urbano a lo largo de la historia, configurando un modelo que no es exclusivo de Alcalá, pero que se presenta aquí de forma muy acusada.

En los últimos cinco milenios, y especialmente en los 2000 años más recientes, nuestra ciudad se ha trasladado en el espacio, a lo largo y ancho de un sinuoso pasillo marcado por el río Henares. Como resultado se llegaron a consolidar hasta tres núcleos urbanos principales: el romano (*Complutum*), el medieval islámico (Qala't Abd-al-Salam) y el medieval cristiano (Burgo de Santiuste-Alcalá de Henares). Cada centro con sus respectivos suburbios, pero de forma que algunos de estos adquirieron con el tiempo y debido a determinadas circunstancias históricas el carácter de centros urbanos, mientras que aquellos se convertían en suburbios, a su vez (**Fig. 1**).

El estudio de los suburbios del *Complutum* romano, los más extensos y también los mejor estudiados, sirve de cimiento para abordar esta compleja historia de traslaciones urbanas. Las siguientes páginas se dedican sobre todo a este aspecto cronológico, que sirve para proyectar también el desarrollo de los periodos medievales posteriores, que son consecuencia directa de la topografía de la Antigüedad romana.

EL CONTEXTO AMBIENTAL DE COMPLUTUM

Para comprender este modelo urbano representado por *Complutum* - Alcalá, es necesario explicar brevemente las características ambientales de la comarca. Y es especialmente importante en

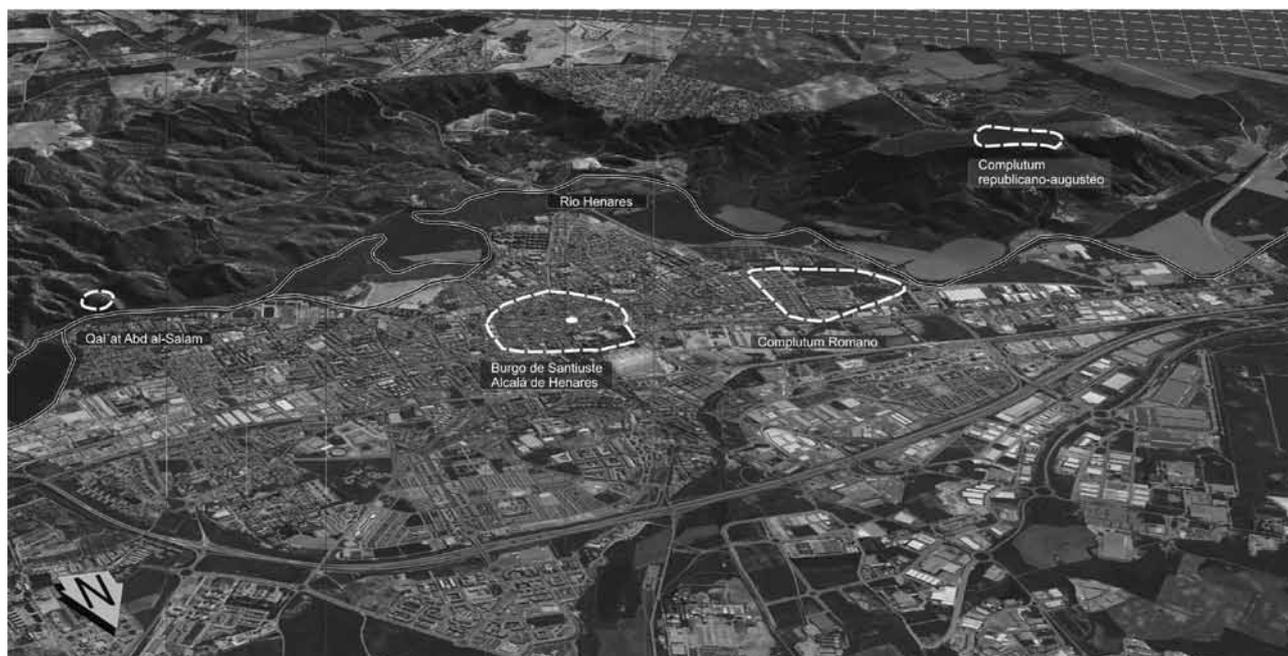


Fig. 1. Modelo digital de Alcalá de Henares en 2009, indicando Complutum republicano, Complutum imperial, Qal'at Abd al-Salam y Burgo de Santiuste - Alcalá de Henares.

nuestro caso el acercamiento al medio físico de hace dos mil años porque, además, la Comunidad de Madrid es una de las regiones españolas donde el paisaje se ha alterado de una forma más brutal en los últimos cincuenta años, con una constante regresión de los paisajes y medios rurales y un crecimiento directamente proporcional de los espacios urbanizados, lo que dificulta que el observador actual en Alcalá de Henares pueda vislumbrar el paisaje de la Antigüedad tras la cortina de carreteras, edificios, ferrocarriles y polígonos que cierran el horizonte.

Entre las características que definen el río Henares se encuentran su amplitud y su caudal, muy superior a la mayoría de los ríos de la región, y sobre todo su disimetría, ya que ambas riberas presentan caracteres morfológicos diferentes, con un constante desplazamiento de su lecho hacia el Sur, lo que le lleva a erosionar constantemente su ribera izquierda, tallando en ella escarpes profundos. A su derecha deja una serie de terrazas perfectamente escalonadas. Esta peculiaridad paisajística, con dos orillas de características muy diferentes, define el paisaje con claridad: por una parte, los afluentes que vierten desde la margen derecha del Henares forman largos y anchos valles, que discurren a lo largo de una llanura aluvial donde van dejando sus terrazas bien definidas. Por otra, la principal referencia paisajística de la margen izquierda del río es el páramo, marcado por una zona de fuertes taludes que a su vez dan paso a la llanura alta. Es una zona dominada por los característicos cerros testigo, cual es el caso del Ecce-Homo y de San Juan del Viso.

Resulta evidente que estas características propician dos tipos de entorno entre los que los complutenses han podido elegir a lo largo de los siglos: el primero, en la margen izquierda del río, con dos puntos fuertes: el control visual de la vega del Henares (y en general las vegas hasta el pie del Sistema Central) y una posición fácilmente fortificable. En cambio hay dos claras desventajas: la mala posición respecto a las mejores tierras de cultivo y los recursos hídricos, que están sobre todo en la margen derecha, y una cierta marginalidad respecto a las principales vías de comunicación que discurren por la vega. El segundo entorno está en la margen derecha: aquí se dispone de una cómoda topografía,

una gran planicie muy cómoda para modelos de urbanismo de tipo ortogonal, y además de un excelente acceso a las vías de comunicación y a tierras muy fértiles. Sin embargo se trata de una posición muy difícilmente defendible, pues no hay apenas barreras naturales en que apoyarse con fines militares, y desde los vecinos cerros de la margen izquierda se percibe con total claridad todo lo que ocurre en esta gran planicie.

METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

La definición de la ciudad, de su territorio y de su área suburbial

La situación de *Complutum* se ha reconocido tradicionalmente en su coincidencia topográfica con Alcalá de Henares, y existe un expreso reconocimiento del hecho desde tiempos de Ambrosio de Morales (en torno a 1570).

Más complicado es el reconocimiento del territorio complutense, inmerso en un alto porcentaje en la Comunidad de Madrid, que presenta dos graves problemas para su identificación: primero, la alteración geográfica y administrativa que suponen la instalación de una gran ciudad en Madrid y recientemente de una Comunidad Autónoma desgajada de la realidad castellana que históricamente define a la región. Segundo, una profunda devastación de su espacio natural, alterado por el crecimiento desmedido de las ciudades actuales y sus vías de comunicación en torno a la gran área metropolitana madrileña desde los años de 1970 hasta la actualidad, de forma que es muy difícil percibir su estructura física y humana no ya en época antigua, sino incluso preindustrial.

A pesar de esto, existe un estudio sobre la ubicación y extensión del territorio complutense (Rascón, 2004, I, 156 y ss.), a partir del cual hemos definido sus límites fundamentales: Por el Norte el *ager* se inicia en un claro límite natural, la Sierra de Guadarrama, y en concreto en los inicios de su vertiente Sur, principalmente la elevación donde se ubica la Ermita de los Remedios, que alberga un *Terminus Augustalis* del siglo I, así como el inmediato Cerro de San Pedro. Por el Oeste, la frontera coincidiría con el río Manzanares en un primer tramo Norte, que llegaría hasta la altura del actual Monte del Pardo, momento en que el curso fluvial gira en dirección Noroeste - Sudeste para confluir en el Jarama y seguir hacia el Sur, quizá hasta la conexión de este río con el Tajo. Por el Sur el límite parecería razonable que se llevase hasta el Tajo, y quizá así fue en el siglo III, IV ó V d.C., pero esta posición se define mal en los siglos I y II a causa de la necesidad de insertar el territorio de Titulcia (actual Bayona de Tajuña), que parece debe considerarse un municipio y contar con su propio territorio, por lo menos en estos años tempranos de la época imperial. Nos hemos pronunciado por una frontera cambiante en el Sur, el Tajuña en los siglos I y II, y por llevar el límite al río Tajo con posterioridad (Rascón, 2004, I, 167 y ss.). Sin duda el extremo oriental es el más oscuro, y para nuestro objetivo actual bastará, aun siendo bastante imprecisos, que conservemos un único criterio: la frontera debería estar en algún lugar anterior a la actual ciudad de Guadalajara.

La zona suburbial que vamos a estudiar se ha seleccionado a partir de un estudio territorial de mayor escala, referido a toda la Comunidad de Madrid. La Carta Arqueológica de esta región proporciona una cartografía general de yacimientos, y en otros lugares ya hemos propuesto una serie de conclusiones derivadas de esta importante fuente (Rascón, 2004). Esto ha permitido acotar un área de menor escala, donde se concentra una “nube” intensa de sitios fechables en época romana, que constituyen el área suburbial en torno a *Complutum* y que básicamente coinciden con el actual término municipal de Alcalá, con algunas ramificaciones en los de Torrejón, Villalbilla y Mejorada.

Fuentes utilizadas

Se han utilizado en nuestro estudio seis tipos de fuentes, que vamos a referir brevemente:

Primera, la Carta Arqueológica de la Comunidad de Madrid, en general, y en concreto las de Alcalá, Torrejón, Villalbilla y Mejorada. Esta Carta, para los términos municipales que más nos in-

teresan, es de 1989 y 1990 (Alcalá y Torrejón), con actualizaciones hasta 2006 (aunque está por abordar una nueva revisión de la Carta de Alcalá).

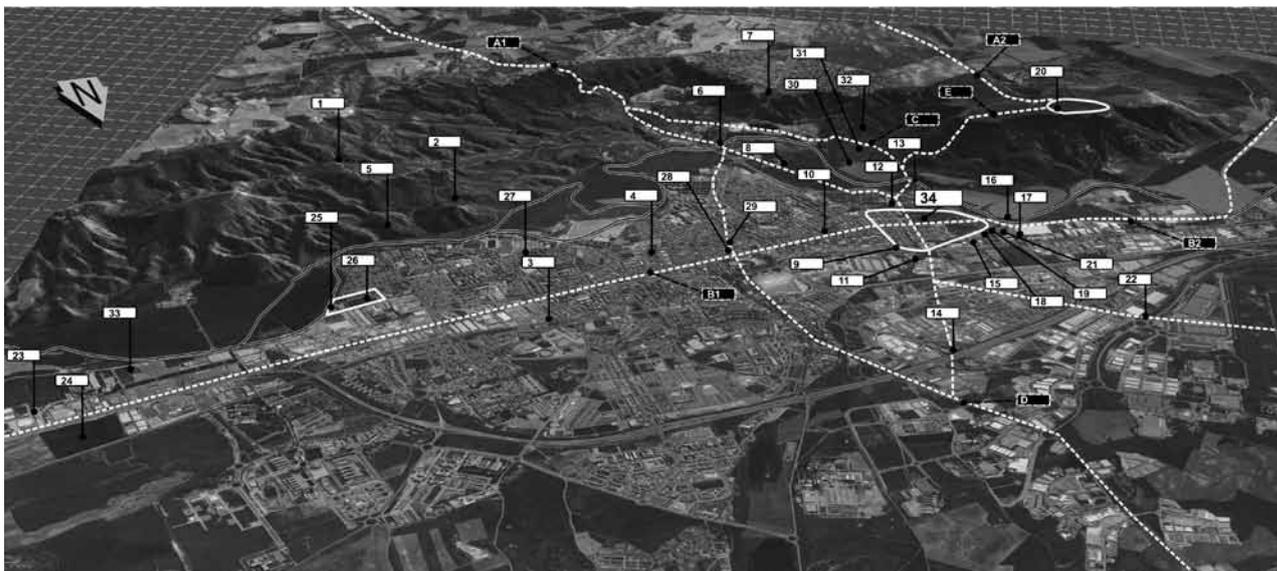
Segunda, los datos sobre parcelaciones antiguas del suelo, toponimia y topografía histórica, que se emplean en nuestro estudio de forma puntual. Con todo, y como se verá, en concreto los caminos históricos representan una fuente nada desechable en el caso del estudio de *Complutum* y su entorno, y es sorprendente que a fecha de hoy aún se conserven topónimos como Camino de los Afligidos, en relación con la necrópolis de época hispanovisigoda conservada en las cercanías de la romana Villa del Val. A esto se añaden el Camino del Juncal, que fosiliza el Decumano máximo de la ciudad romana; la Fuente del Juncal, objeto de veneración y culto por sus aguas “especiales” hasta al menos el siglo XVII, según refiere el anónimo autor de los *Annales Complutenses*; el Paredón del Milagro, donde la tradición siempre ha emplazado el lugar del martirio de Justo y Pastor, mártires tardeoantiguos y patronos de Alcalá de Henares (y que ha resultado ser un potente muro de *opus caementicium*, fachada de las termas forenses del siglo I, reconvertidas en edificio administrativo en el III); la Fuente de la Salud; el Camino de la Dehesa, que desde el centro de Alcalá, aun en la década de 1960, conducía hasta la confluencia de Henares y Camarmilla (y que resulta ser la fosilización del límite Sur de la ciudad romana). La topografía histórica es la única fuente, incluso, para algunos monumentos romanos completamente desaparecidos, caso del Arco de la Buenavista, referido por las fuentes del siglo XVII, principalmente los *Annales Complutenses*.

Tercera, varios proyectos de teledetección. Hemos de citar aquí cuatro importantes operaciones de prospección: las dos primeras son las realizadas por el Laboratorio de Arqueometría de la Universidad de Tours, en un marco protocolario entre esta Institución, el Ayuntamiento de Alcalá de Henares y la Dirección General de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid. La extensión prospectada con estos medios abarcó una superficie de aproximadamente 65.000 m², que equivale a la mayor parte del cuadrante Suroeste de la ciudad, y se estructuró en dos campañas: la primera entre el 3 de marzo y el 25 de mayo de 2000. La segunda, a lo largo de los mismos meses de 2001. Aunque se planteó en primer lugar una prospección de tipo magnético, el “ruido” ferromagnético obligó a abandonar el magnetómetro GEM9BG equipado de dos captosres montados sobre un soporte vertical, y reemplazarlo por una nueva prospección, esta vez utilizando la técnica consistente en medir la resistividad eléctrica aparente del subsuelo mediante un resistivímetro MEGGER DET2/2 conectado a un dispositivo de electrodos Wenner, $a=1,50$ m (Kermorvant y González, 2000 y 2001). La imagen de las resistividades presentó unos contrastes significativos que proporcionan unos mapas de volúmenes. Los datos de las calles y estructuras urbanas conocidos a través de la excavación arqueológica se prolongaban, marcándose por unos largos alineamientos de resistividades orientadas ENE/OSO y NNO/SSE, y desvelando principalmente las características de un urbanismo claramente referido al interior de la ciudad y de tipo ortogonal.

El tercer proyecto corrió a cargo de Óscar López y David Martínez (López y Martínez, 2006) y se estructuró en dos campañas, ambas utilizando un sensor electromagnético GEM2. Se desarrollaron en zonas urbanas y suburbanas de la ciudad romana en 2006, concretamente una de ellas en el límite y cuadrante oriental, y la segunda a la búsqueda de unos suburbios septentrionales en la llamada Unidad de Ejecución 2A, al Norte de la así llamada Casa de *Hippolytus*.

Por último, la cuarta campaña fue desarrollada por Luis Avial (Cóndor Georadar, 2009) mediante un estudio geofísico consistente en toma de datos *in situ* mediante radagramas lineales con Georadar GSSI SIR-3000, en coordinación con los directores de la excavación arqueológica de *Complutum*, Ana Lucía Sánchez y Sebastián Rascón. Una vez más, esta campaña se centró en la mitad occidental de la ciudad romana, tanto en los espacios que se consideran claramente urbanos como en los suburbanos.

La cuarta fuente es la revisión de documentos procedentes de las antiguas excavaciones de *Complutum*. Varias veces se ha puesto de manifiesto la costumbre, verdaderamente extendida en Alcalá de Henares desde el fecundo Siglo de Oro, de excavar a la busca de antigüedades y reliquias en el solar de la vieja ciudad romana. La reciente apertura de los Archivos de José García Saldaña



para los investigadores, que debe agradecerse a la amabilidad de la familia de este erudito alcalaíno, ha proporcionado una interesante fuente documental, especialmente útil para entender las excavaciones arqueológicas desarrolladas en *Complutum* a lo largo del siglo XIX, que fueron numerosas y afectaron a vastas extensiones de terreno, y de las que hasta ahora no había apenas referencias documentales de ningún tipo.

En quinto lugar, contamos con la relectura de los espacios arqueológicos excavados en la década de 1970, en una apresurada arqueología de salvamento que acompañaba a la construcción de la moderna barriada de Reyes Católicos, y que afectó a aproximadamente el 50% de nuestra ciudad romana (Fernández-Galiano, 1984).

La sexta y última fuente ha sido la arqueología urbana reciente de la ciudad de Alcalá, concretamente en dos ámbitos: por una parte, el referido al seguimiento técnico de la zona de Reyes Católicos, moderna barriada construida entre 1970 y 1974 sobre buena parte de *Complutum* romano. El seguimiento arqueológico de sótanos en las viviendas, redes de aguas y alumbrados o cualquier otra infraestructura ha proporcionado datos muy valiosos sobre la topografía de la ciudad romana y sus suburbios. Por otra, los programas sistemáticos de intervención que el Servicio de Arqueología Municipal ha desarrollado en el yacimiento, y que sobre todo ha afectado a la superficie no construida del mismo con fines de investigación, conservación y valorización. El Foro de la ciudad, la así llamada Casa de Hippolytus y la villa del Val (estas dos últimas, importantes espacios suburbanos) se conocen gracias a la existencia de programas sistemáticos de excavación y conservación (Fig. 2).

LA ANTIGÜEDAD Y LA ANTIGÜEDAD TARDÍA: COMPLUTUM Y EL CAMPO LAUDABLE

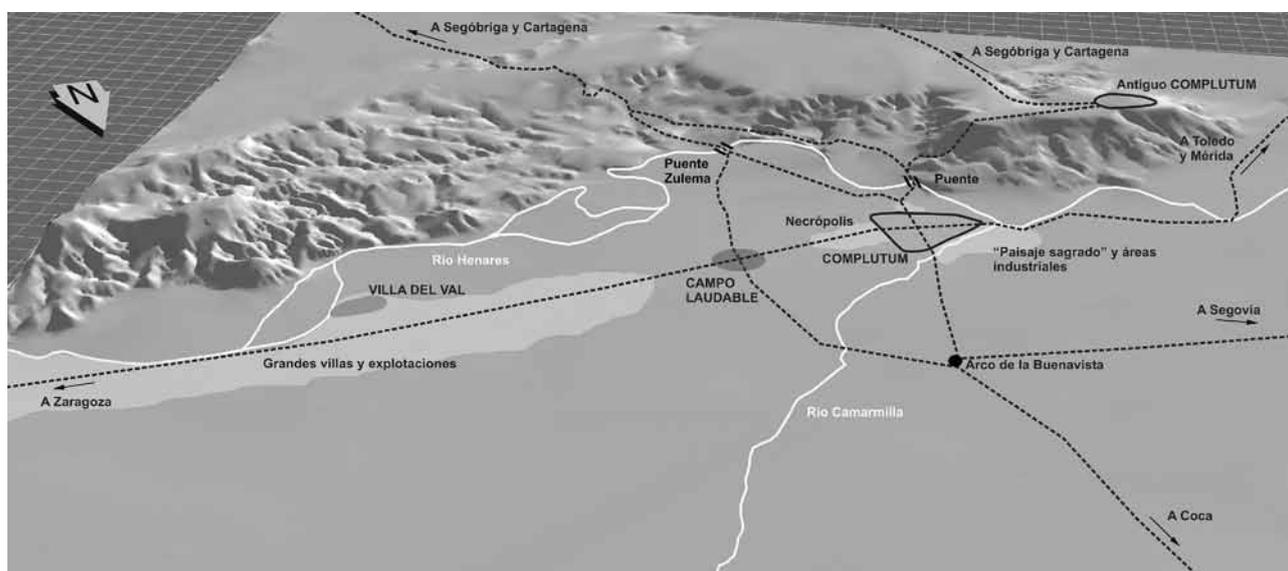
La fundación de una ciudad de nueva planta

Hay una ciudad carpetana de *Complutum*, y los datos disponibles indican ya una fuerte romanización en el tránsito entre la República y el Imperio. Esta primera ciudad, situada en la margen izquierda del Henares, sobre el cerro de San Juan del Viso y en una posición fácilmente defendible, es muy poco conocida y noso-

Fig. 2. Entorno virtual que superpone la moderna ciudad de Alcalá, los yacimientos arqueológicos romanos y tardoantiguos, el centro urbano de Complutum y las vías de época romana: 1- Puente de la Barca o de la Oruga. 2- Cerro Malvecino. 3- Estación de Ferrocarril/Caño Gordo. 4- Casa Cuartel de la Guardia Civil. 5- Alcalá la Vieja. 6- Puente del Zulema. 7- Salto del Cura. 8- Necrópolis La Rinconada. 9- APHISA. 10- Necrópolis E Camino del Juncal. 11- Mausoleo de Aquiles. 12- Necrópolis Sur. 13- Puente Romano de las Armas. 14- La Garena. 15- Casa de Hippolytus. 16- Fuente de la Salud. 17- Mausoleo de las Matillas. 18- Área Fuente del Juncal. 19- Necrópolis Occidental. 20- Cerro del Viso. Complutum republicano-augusteo. 21- Necrópolis de las Matillas. 22- Arco de Buena Vista. 23- Equinox - Camino de los Santos. 24- El Encín. 25- Camino de los Afligidos. 26- Villa del Val. 27- Afligidos O. 28- Necrópolis Campo Laudable (conjunto de solares). 29- Catedral. 30- Casa del Guarda. 31- El Palomar. 32- Peña Rodá. 33- La Magdalena. 34- Complutum, "recinto" urbano.

tros mismos hemos expuesto recientemente (Rascón y Sánchez, 2007) cuál es el estado de la cuestión, poblado todavía por múltiples incertidumbres. Con todo, hay algunos hechos firmemente probados, entre los que ahora nos interesa destacar uno: la traslación que se produce entre la época de Augusto y la de Claudio, y que propicia el parcial abandono del cerro de San Juan del Viso y el desarrollo, en la fértil vega del Henares y en su margen derecha, del *Complutum* de época romana imperial. Esta ciudad, que está siendo objeto en los últimos lustros de intensos programas de conservación, valorización e investigación, va a ser el eje de nuestro discurso en las próximas páginas. Por tanto, el primer estudio del territorio, ciudad y suburbios, que vamos a abordar se refiere a este *Complutum*, que como ya hemos señalado se instala en la fértil vega de la margen derecha del Henares en época julio-claudia, y obtiene, como muy tarde con el Edicto de Vespasiano de 73 ó 74 d.C., el rango privilegiado de *municipium* (Fig. 3).

Fig. 3. Entorno virtual que superpone la topografía de Alcalá, el centro urbano de Complutum, las principales áreas suburbanas y las vías de época romana.



La ciudad de *Complutum*, un urbanismo romano clásico: ¿Ciudad y suburbios, o ciudad dispersa?

– *La concentración.*

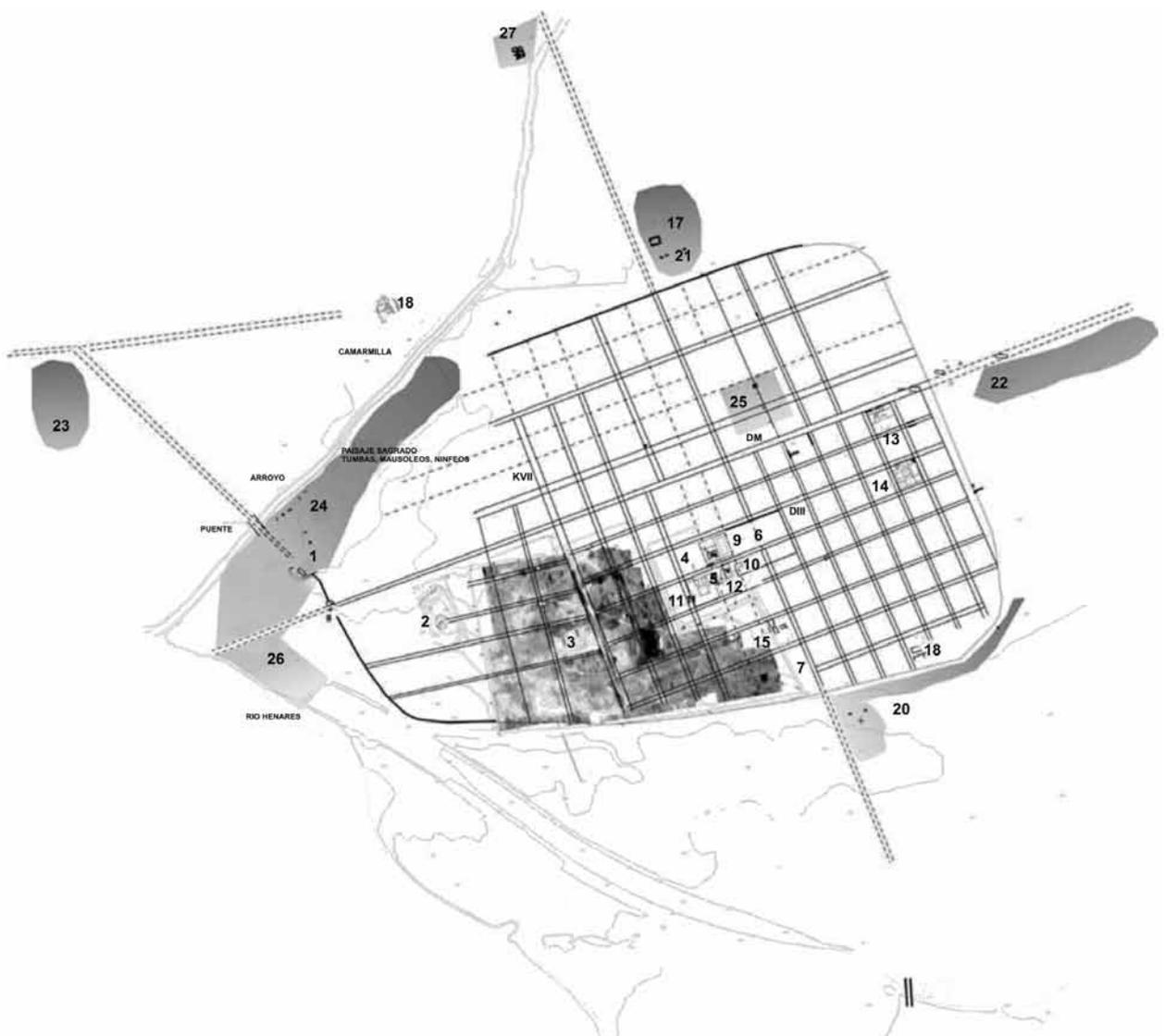
Conocemos los rasgos generales del urbanismo complutense (Rascón y Sánchez Montes, 2006): una ciudad de urbanismo clásico. Concentrada, porque tiene unos límites precisos; de clásico trazado ortogonal y gran tamaño (cerca de 50 Has, a las que habría que sumar los suburbios). Dos calles, el Decumano Máximo y el Decumano III, es decir el eje Este-Oeste, concentran una gran parte de los elementos monumentales recuperados por la Arqueología, tanto en lo que respecta a los conjuntos arquitectónicos oficiales y monumentales como a las propias casas urbanas. Esta concentración, sumada a la planta de la propia ciudad, que se extiende longitudinalmente en este mismo eje, indica una clara relación del desarrollo urbano complutense con la vía Mérida - Zaragoza, uno de los grandes ejes viarios hispanos en la Antigüedad.

En la confluencia de Decumano III y Cardo Máximo es importante destacar la existencia de su Foro, encabezado por una basílica civil de los años 50-60 del siglo I, reformada en el III. A esta reforma también se corresponden la curia, construida junto a la basílica sobre unas antiguas termas (las llamadas Termas

Norte), un criptopórtico y una gran fachada monumental, que se decora con un *carmen epigraphicum*: poesía en la que varios especialistas perciben el verso de Virgilio, y que conmemora alegóricamente la restauración del Foro en el siglo III d.C. Las Termas Sur, del siglo III, y el mercado de abastos (*macellum*) del siglo I completan las edificaciones públicas que hasta la fecha se conocen en el Foro complutense (Fig. 4).

Mención especial merecen las casas privadas, que han ofrecido un importante repertorio de mosaicos y de pintura mural romanos: a las Casas de Baco, Leda, Cupidos, o Peces (Fernández-Galiano, 1984 o Rascón, 2004) se han añadido otras varias en los últimos años que insisten en unos elevados niveles de vida urbanos, muy fortalecidos a partir del siglo III d.C. Carácter excepcional tiene la Casa de los Grifos (Sánchez Montes, 2006; Sánchez Montes y Rascón, 2004), una formidable casa de peristilo del siglo I, actualmente en proceso de excavación. Este edificio contiene uno de los conjuntos de pintura mural más importantes de España, con obras entre los siglos I y III que desarrollan varios géneros clásicos: animales mitológicos, cacerías,

Fig. 4. Plano ilustrando la hipótesis con la planta general del centro urbano de Complutum y las áreas suburbanas más inmediatas: 1. Fuente del Juncal. 2. Olmos. 3. Plaza de Occidente. 4. Plaza del Criptopórtico. 5. Plaza del Mercado. 6. Foro. 7. Acceso Sur. 8. Puerta Oeste. 9. Basílica y edificio administrativo. 10. Pórtico Sur. 11. Casa de los Grifos. 12. Termas Sur. 13. Casa de Cupidos. 14. Casa de Baco. 15. Casa de Leda. 16. Casa de los Peces. 17. Mausoleo de Aquiles. 18. Casa de Hippolytus. 19. Fullonica del Camarmilla. 20. Área sepulcral Sur. 21. Área sepulcral Norte. 22. Área sepulcral Este. 23. Área sepulcral Matillas. 24. Paisaje sagrado, área sepulcral, mausoleos y Ninfeo de la Fuente del Juncal. 25. Fábricas de vidrio. 26. Puerto fluvial, panadería. 27. Lavandería, batan y tinte.



decoraciones arquitectónicas, etc. La armadura en que se encajan todas estas piezas es una malla hipodámica, donde se distinguen con claridad un barrio occidental, más antiguo, de época augustea, y un barrio principal, de época de Claudio, con manzanas de 30 m y calles de 8 m.

Afirmamos que se trata de una ciudad concentrada, pero existe un problema arqueológico para definir el límite urbano propiamente dicho, y que hemos abordado en detalle en Rascón, 2004, III, 67 y ss. El límite urbano existe, y se reconoce con precisión, pero sólo en determinadas ocasiones se materializa en una muralla: ocurre en la Puerta Oeste, y ocurre también en la que debió existir en el Norte. Fuera de estos puntos, son otros elementos topográficos los que servirían para percibir los límites de forma inequívoca: el río Camarmilla y una banda de terreno dedicado a usos funerarios, por el Noroeste. El cambio de cota motivado por el tránsito de una a otra terraza del río Henares, en el Sur.

– *La dispersión.*

A la vez, otros datos obligan a matizar la denominación de concentrada para nuestra ciudad, y hablar de una cierta dispersión. Dispersión que vamos a estudiar en las siguientes páginas, y que introduce una clara interconexión de lo urbano con su entorno: dos casos muy claros son los suburbios del Norte-Noroeste y los orientales. En los primeros, varios usos, principalmente funerarios e industriales, prolongan la ocupación del espacio en esta dirección. En los segundos, un fértil pasillo que discurre paralelo al río Henares concentra a lo largo de varios kilómetros numerosas villas suburbanas y otros establecimientos agropecuarios, a modo de barriada lineal que se dispersa desde la ciudad propiamente dicha. Villas lo bastante lujosas y con una arquitectura tan elaborada que cuando se construyeron, en general a partir del siglo III, difícilmente podrían haber tenido cabida en una trama urbana ya constreñida por la parcelación de calles, plazas y manzanas.

El suburbio Norte y Oeste: el “paisaje sagrado”, los establecimientos industriales y otros elementos monumentales.

El suburbio Norte y Oeste, y más concretamente la banda de terreno que se ciñe al arroyo Camarmilla y que discurre entre la Puerta de Occidente y la Septentrional, se caracteriza por constituir lo que los clásicos llamarían un “paisaje sagrado”. El arco de terreno que se extendía entre las dos puertas, desarrollado alrededor del referido curso fluvial, estaba densamente poblado de mausoleos y monumentos funerarios, así como de importantes fundaciones benéficas y jardines. Empezamos a detectarlo en la Fuente del Juncal, una fuente monumental situada junto a la puerta urbana de Occidente, a cuyo alrededor cabe suponer la existencia de ofrendas y donaciones. Después, hacia el Nordeste, se sucedían monumentos funerarios diversos, conocidos mediante la aparición de cupas y lápidas, mediante su hallazgo en excavaciones de finales del siglo XIX, mediante incluso excavaciones relativamente recientes, como la del mausoleo de Aquiles y la Casa de *Hippolytus*. Importantes monumentos y jardines salpicaban la zona: el mausoleo de Aquiles era un relevante edificio funerario. La Casa de *Hippolytus* era la sede de una agrupación colegial, integrada en un vasto complejo que incluía también un mausoleo de una importante familia complutense vinculada con Clunia, los Anios (Rascón, 2007). Exuberantes jardines debían poblar este paisaje. Los de los Anios, iluminados por la investigación arqueológica, representaban un intento de desarrollar en el centro de Hispania algo tan culto, refinado y exótico como un jardín oriental, poblado por cedros, jazmines y palmitos.

Al margen de este “paisaje sagrado”, que es sin duda lo más destacable en los suburbios occidentales y septentrionales, cabe mencionar, entre las vías que se dirigen al Norte, la presencia de una instalación industrial (la *fullonica*) y de un arco monumental.

– *La Fuente del Juncal y la Fuente de la Salud.*

La Fuente del Juncal se encuentra al final de un Camino (el del Juncal) que se identifica con el Decumano Máximo de *Complutum*. Además, está a 60 m de la Puerta de Occidente de la ciudad, es decir,

era originalmente una fuente extramuros, pero inmediata al acceso al núcleo urbano, situada justo cuando la calle se convierte en la vía que se encamina hacia Occidente, rumbo a Toledo.

La de la Salud se encuentra a 300 m al Oeste de la anterior, y junto a la orilla derecha del río Henares. Dada su situación, se dispone para ser vista por aquellos que están en el río, o que circulan por la orilla del mismo.

Ni la Fuente de la Salud ni la del Juncal conservan sus fábricas ni sus aspectos originales, habiendo sido ambas en el siglo XIX objeto de un expolio encaminado principalmente al aprovechamiento de sus materiales constructivos. Las dos fueron poco después reedificadas. La primera, en 1883 como un recuerdo de aquella descubierta por las lluvias en 1855-1856. La segunda en 1849, mediante una “restauración” criticada por los testigos por alejarse notablemente del aspecto original (nuestra principal fuente, Azaña 1882, 46-47, llega a decir que en esa fecha “sufrió nueva reforma, la que desgraciadamente hizo perder todo vestigio antiguo”) y contrapuesta a otras restauraciones más antiguas, concretamente una de 1657, más fiel a la importancia –y seguramente aquí debemos entender a la monumentalidad- del edificio.

Las excavaciones arqueológicas, de 1985, 2005, 2006, y las que se van a realizar en 2010, están desvelando una serie de complejos espacios estrechamente vinculados, que unen entre sí a la Puerta de Occidente de la ciudad, a la Fuente del Juncal y, entre ambas, un grupo de estructuras que, en el estado actual de las investigaciones, aparecen como una “avenida” a la que se abren varios elementos, sobresaliendo una serie de pozos o fuentes.

Por otro lado, existen en *Complutum* varios indicadores del antiguo culto a las aguas, muy relacionados con las citadas fuentes, y que ya hemos expuesto en otros foros (en colaboración con el Profesor Gómez Pantoja): primero, un exvoto a las Ninfas. Segundo, una inscripción, leída como *Deanae sacrum*, en CIL II 3025; Knapp 1993, 105-106; Rubio 1994, 36-37, y que parece ser la misma que la que describe en el siglo XVI Ambrosio de Morales, dedicada a una diosas no especificadas (*Deabus / M. Grumius* es la lectura propuesta: CIL II 3024; Knapp 1993, 105; Rubio 1994, 36). Tercero, un altar dedicado a *Fortuna*, divinidad asociada a balnearios o manantiales. Cuarto, los pedestales de piedra, gemelos, uno de la Fuente de la Salud (este sólo se conserva por medio de una reproducción) y el que se encuentra en la localidad de Alalpardo, pero que muy probablemente pertenece a la Fuente del Juncal, y con la lectura *Sacrum Numi/nis pro salute / et pro victo/ria Caesaris* (en el caso de la primera; la segunda tiene una lectura casi idéntica), siguiendo la coherente hipótesis que Gómez-Pantoja expone en el trabajo citado.

Abundando en esta consideración de lugar sagrado, todavía en la segunda mitad del siglo XVII la fuente era aún centro de antiguas celebraciones religiosas pues, aparentemente conservando viejas celebraciones paganas, se desarrollaba una procesión en que se paseaban las imágenes de Justo y Pastor, los mártires del *Complutum* tardoantiguo, desde el Paredón del Milagro (lugar en que la tradición sitúa su martirio), ruinas del antiguo Foro complutense, hasta la propia Fuente del Juncal, donde se practicaba algún tipo de inmersión y consumo de aguas (se le atribuyen a la fuente propiedades curativas, y de hecho sus aguas aún hoy conservan un contenido extraordinario de sulfatos), y hasta el río. Todo esto, además de la tradicional conservación del apelativo de “fuente de la antigua Compluto”, nos habla tanto de la sacralidad como de la importancia que el monumento debió alcanzar en la Antigüedad, como referencia topográfica, sagrada y curativa.

– *La Casa de Hippolytus: la sede colegial y el mausoleo de los Anios.*

La así llamada Casa de *Hippolytus*, al Noroeste del límite urbano (Rascón, 2007), no es sino parte de un complejo suburbano de mayor envergadura, una finca de uso funerario y también sede de una agrupación colegial de la familia de los Anios. La Casa, como tal, fue objeto de excavaciones arqueológicas entre 1990 y 1998, y ha sido acondicionada para su visita por el público, lo que viene ocurriendo desde 1999. Pero otros espacios, los funerarios, salieron a la luz en excavaciones realizadas en 1881, quedando de ellos sólo algunas breves referencias.

La finca en que se integra la Casa de *Hippolytus* cuenta con tres espacios vinculados entre sí, pero que se delimitan con relativa facilidad: primero, en la zona meridional, un área sagrada, representada por el Mausoleo de la familia de los Anios y su entorno funerario. Esta zona se conoce con muchas limitaciones, porque se excavó en septiembre de 1881 sin criterios metodológicos adecuados. Se sitúa sobre la margen sur del estrecho cauce del Arroyo Camarmilla. Los detalles de esta zona se han recuperado recientemente y con bastante detalle (teniendo en cuenta lo precario de la información recogida en una excavación del siglo XIX) gracias al trabajo de Vallejo, 2005, pp. 79 y ss. Pese a ello, muchos detalles son conocidos tradicionalmente, como los materiales exhibidos en un Museo Arqueológico Complutense ubicado en el Archivo General Central, la documentación relativa a los mismos, y las obras remitidas en 1900 al Museo Arqueológico Nacional, donde aún se encuentran, habiendo sido publicadas en varias ocasiones (CIL II 5855). Es posible estudiar este mausoleo a partir de la interpretación de los escasos textos y dibujos de José Demetrio Calleja, partícipe del hallazgo. Se trataba de un conjunto de mausoleo ("Panteón", lo llaman en los documentos de la época), cipos y ara, de forma que el edículo se disponía en un eje longitudinal con el jardín de los edificios septentrionales y en una cota ligeramente más elevada. El mausoleo, por tanto, se construyó para ser visto desde la Casa propiamente dicha y el jardín que la acompañaba. El mausoleo contaba con una cámara en la que se encontraban inhumaciones en dos sarcófagos de mármol, varios ajuares y especialmente un ara dedicada a Hércules por Gayo Anio y su mujer Magia Atia.

Segundo, en la zona septentrional, y visualmente alineado con el mausoleo, el edificio principal, la *schola* de una agrupación colegial, que coincide con el espacio musealizado y abierto al público hoy en día. Se trata de un área extensamente publicada (Rascón, 2007), un edificio que se construyó en los años 60 del siglo I d.C., pero es reformado a finales del III, con una planta que se organiza a partir de un patio central (probablemente cubierto), en torno al que discurren varias salas: ante todo, una zona termal, con las estancias apropiadas para unas termas romanas características: *frigidarium* (coincidente con el patio central), *tepidarium*, *caldarium* y *sudatio*. En el patio se halló el mosaico principal de la Casa, compuesto por una serie de escenas geométricas que enmarcan un *emblemata* con una escena de pesca de tradición iconográfica norteafricana y con inscripción. En ella se evidencian tanto la autoría de *Hippolytus*, autor innegable del emblemata, como el patrocinio y la propiedad del edificio, que corresponde a los Anios (al igual que el mausoleo vecino).

Unas letrinas y otras salas, entre las que destaca aquella en que se recuperaron restos de una estatua de la diosa Diana, completan el edificio, al que no queremos dejar de añadir un jardín con una serie de exedras a modo de bancos corridos, que servían para concentrar a los colegiados en torno a las actividades comunes. Este era uno de los elementos más destacables del conjunto, pues alrededor suyo se trazó un jardín orientalizante, que constituye la tercera parte de esta finca de los Anios, y que une a los dos anteriores.

Así, en tercer lugar encontramos el jardín: un espacio ajardinado cuyas características generales conocemos con bastante aproximación. Se extendería, en su zona mejor documentada, a lo largo de todo el lateral oriental del edificio (un total de 30 m), consistente en una *ambulatio* estructurada a ambos lados de un pasillo flanqueado por dos filas de exedras (que se emplearían como bancos corridos semicirculares), y con otros complementos, como juegos de agua (**Fig. 5**).

A esto se añadiría una amplia superficie, al Sur y al Este, por donde el jardín se extendería con plantas que exigen un gran desarrollo volumétrico. Concretamente, la existencia de ciertas especies (por ejemplo, el cedro) reclama un desarrollo amplio, hacia el arroyo Camarmilla, donde contactaría con el mausoleo de la familia de los Anios, que serviría de cierre al jardín. Señalaremos aquí el interés de este jardín, por su desarrollo en superficie, sus especies vegetales y faunísticas, y sus connotaciones culturales (el mundo meridional y orientalizante) que coinciden con la iconografía del interior de la Casa. En otros foros se ha estudiado en detalle este jardín (Sánchez Montes y Rascón, e.p.; Tresserras, Matamala y Burjachs, 2002) pero nos interesa ahora resaltar dos aspectos: primero, su carácter culto, refinado y orientalizante. Segundo, la relación paisajística con el mausoleo de los Anios. La vocación orientalizante del jardín es evidente a partir de las especies que aparecen, tanto animales

como vegetales. Desde los datos arqueobotánicos sabemos de la existencia de una serie de árboles: además de pinos, encinas, robles y probablemente olmos, que componen el entorno boscoso, el jardín y sus inmediaciones debieron contar con pino de sombra, olivo (*Olea sp.*), olmo (*Ulmus*), tilo (*Tilia*), cedro (*Cedrus*) y palmitos (*Chamaerops humilis* L.). A esto se unen plantas arbustivas y lianoides. En concreto destaca una considerable presencia del jazmín (*Jasminum*, 1'9% de la muestra polínica), pero también de efedras (0'3 %, *Ephedra fragilis*) y jaras (*Cistus*, 0'9 %). Al margen de especies propias de la Meseta (olmo, pino, olivo y jara), destacaremos la presencia de plantas decorativas y medicinales ya en la época (el tilo) y, sobre todo, especies que sólo se explican a partir de importaciones, quizá en algún caso desde climas meridionales de la Península, pero sobre todo desde Próximo Oriente o el Norte de África (el palmito, el cedro, el jazmín).

Además, este jardín está ligado directamente con la Casa, pero también con el mausoleo de los Anios. De forma que, cuando alguien se sentaba en cualquiera de las exedras, los monumentos funerarios quedaban visibles al Sur, al final de la zona ajardinada, y a una cota levemente superior.

– *Las necrópolis del Camarmilla y de Matillas.*

Las necrópolis del Camarmilla están compuestas por un buen número de hallazgos, ninguno procedente de excavaciones metodológicas. Un primer grupo de edificios funerarios, inhumaciones y estelas se encontró en las excavaciones desarrolladas por José Demetrio Calleja y Manuel Guerra Berroeta en 1893, 1894 y 1897, así como en el hallazgo de un mausoleo en 1881 (Vallejo, 2005, respectivamente 156 y ss. y 81 y ss.), que luego resultó estar vinculado con la Casa de Hippolytus.

Otra serie de lápidas funerarias aparecieron en el arroyo Camarmilla en 1985, durante tareas de acondicionamiento del cauce.

La necrópolis de Matillas se excavó en 1997 y 1998, a aproximadamente 200 m lineales del grupo recientemente citado, hacia el Oeste. Se trataba de una necrópolis de inhumación de los siglos IV y V. Junto a ella, debe destacarse la aparición en 1994 de un edificio, probablemente un mausoleo funerario fechado en los siglos I o II d.C.

– *El mausoleo de Aquiles y el área sepulcral de la vía Norte.*

El que ahora denominamos mausoleo de Aquiles, antes llamado Casa de Aquiles, se descubrió en 1972 (Fernández-Galiano, 1984) y no fue objeto de excavaciones sistemáticas, reduciéndose la intervención arqueológica a la recuperación del mosaico aparecido. En sus cercanías y en el mismo año aparecieron varias sepulturas, que tampoco fueron objeto de una excavación metodológica, e indicios de cierta presencia funeraria han aparecido en los últimos años en varios



Fig. 5. Entorno virtual recreando la hipótesis de restitución del jardín orientalizante de la fundación de los Anios. Vista desde la sede del collegium, con el mausoleo y la ciudad al fondo, tal cual se divisaría hacia 300 d.C.



Fig. 6. Vista general del mosaico de Aquiles.

seguimientos arqueológicos de obras de infraestructuras desarrolladas en esta parte de la ciudad. La reinterpretación como un mausoleo y un espacio funerario que presentamos aquí se argumenta extensamente en nuestro propio estudio de 2004, lugar donde también se aborda la lectura detallada de este mosaico y la identificación de aquel que lo mandó construir como parte de su monumental sepulcro (Rascón, 2004, II, 199 y ss.).¹

Se encontraba este edificio a unos 70 m de la puerta que serviría de acceso y salida del recinto urbano de *Complutum* por el Norte, en la misma vía que se encaminaba hacia la *fullonica* del Camarmilla y posteriormente hacia Daganzo, buscando el curso alto del Jarama, tal y como ya hemos descrito anteriormente.

Aunque el principal elemento arqueológico recuperado, un pavimento musivo, es de fecha tardoseveriana o de la Anarquía Militar, otros datos (cerámicas altoimperiales, tipología funeraria de las tumbas vecinas –inhumación en tumbas de

¹ Por desgracia nada queda *in situ* de estos restos arqueológicos, ocultos bajo la Calle Nuestra Señora de Belén, sus aledaños y el Parque Magallanes. Sólo el formidable mosaico de Aquiles permanece visible en el Museo Arqueológico Regional de Alcalá de Henares, depositado por el Museo Arqueológico Nacional para su exposición, y restaurado en 1999 por el Servicio de Arqueología Municipal.

ímbrices-) indican una pervivencia a lo largo de toda la Antigüedad, aunque el Mausoleo propiamente dicho se construyese a mediados o finales del siglo III (Fig. 6).

Del mausoleo sólo conocemos un único elemento arquitectónico claro, la gran sala pavimentada con el mosaico de Aquiles y Pentesilea. Una formidable composición, con un emblema central que representa un tema clásico de la literatura grecorromana: el destino trágico del héroe, esta vez Aquiles presto a matar a la reina de las Amazonas, caída y con la rodilla en tierra. Alrededor suyo se desarrolla un campo compuesto por cuarenta cuadros figurados, relativos a temas funerarios (la Luna, elementos de paisajes sagrados...), vinculados con la medicina (el centauro Quirón, Zeus Ammon y Hera Ammonia) y entre los que se encuentra un retrato: el de un médico, sin duda el mismo personaje al que se dio acogida en este espacio que debió ser espléndido edificio funerario.

– *La fullonica del Camarmilla.*

La *fullonica* del Camarmilla no está muy alejada del límite urbano complutense, del que dista unos 230 m. Esta distancia se aprecia con dificultad hoy en día, pues la Avda. de Madrid, una vía importante, hasta hace poco Carretera Nacional II, crea un efecto de barrera entre estos dos ámbitos: el urbano, al sur de la Avenida, y el suburbano, al Norte. Todo indica además que se encuentra al pie de la vía que se encamina hacia el NNO, buscando el río Jarama. Por tanto, su emplazamiento es extremadamente privilegiado a la hora de conectar con la vecina ciudad, desde la que hay un cómodo acceso. También lo es porque se emplaza junto al río Camarmilla, y puede captar los imprescindibles recursos hídricos para este tipo de explotación, y a la vez evacuar al río las aguas contaminadas. Probablemente ambas cosas explican la existencia en este punto de una importante infraestructura industrial.

El edificio se excavó entre Julio y Septiembre de 1987, con motivo de la construcción del Polígono Camarmilla². Aparece en la bibliografía en varias ocasiones (así Rascón, 1995) pero su interpretación definitiva está presente en Rascón, 2004, II, 301 y ss.

Los materiales recuperados proporcionan una fecha *ante quem* del siglo III. A partir de este momento, el edificio estaría amortizado y abandonado. Más complicado es fechar la construcción, aunque por la generalidad de los materiales cerámicos y numismáticos podríamos hablar de finales del siglo I, en consonancia con la construcción de la ciudad de nueva planta en el valle.

El núcleo de las edificaciones consiste en un pequeño y sobrio complejo industrial, con unas dimensiones de 12'30 x 10'30 m. Estaban rodeadas por otras instalaciones, probablemente de tipo percedero. La obra con que se ejecutan es un zócalo de mampostería, donde alternan los bloques de caliza con un relleno de cantos cuarcíticos y unidos con argamasa de cal y arena. Sobre el zócalo y sin solución de continuidad un alzado de tapial. Los suelos son de tierra, conservando restos de un enlucido de cal en algunos puntos. Las instalaciones industriales propiamente dichas son de *opus caementicium* y revocadas y soladas con distintos tipos de morteros de *opus signinum*.

El ingreso se realizaba desde el Sur mediante un peldaño de piedra a la habitación que ocupa la zona central de la fachada, de hecho un pasillo de 1'80 m. Desde este corredor puede accederse a la habitación que se sitúa inmediatamente al Oeste, que debe interpretarse como un espacio destinado a recibir o almacenar la ropa, así como a atender a los clientes. Al fondo de esta habitación, y a través de una escalera se accede a una piscina de planta ultrasemicircular, realizada en *opus caementicium*. Es de forma rectangular al exterior (4'60 x 3'25 m.), donde además se reviste con una triple protección de revocos aislantes, encaminada a preservar la obra de la humedad producida por el agua que contiene, que presumiblemente debería verterse desde el interior de la piscina. El interior se soluciona mediante un círculo inscrito, con un banco corrido interior de ladrillo, que presentaba un revoco de cal.

Al Este de la pila se levantaba otro recinto, compuesto por otras dos pilas. La primera es de pequeñas dimensiones (1'60 x 1'60 m) y dispone de un sistema de dos peldaños de ladrillo que permiten el acceso. La segunda es una *lacuna fullonica*, de mayores dimensiones (4 x 3'20 m), y disponía

² Tras la excavación, el edificio se cubrió con aislantes y áridos, quedando bajo el actual Polígono Camarmilla.

de un podio, actualmente expoliado, pero cuya huella ha quedado reflejada en el pavimento. Aquí tenía lugar el aclarado, que los lavaderos realizarían removiendo la ropa con pértigas, para lo que tendrían que circunvalar la *lacuna* y a veces aproximarse utilizando el podio desaparecido. Ambas constituyen una misma obra, ejecutada en *opus caementicium*. El tránsito hacia la piscina circular era posible mediante un suelo de cantos cuarcíticos trabados con tierra.

En los tres casos, los suelos son de *opus signinum* rematado con un bocel en las uniones con la pared. Las estructuras se revisten con una triple capa aislante de distintos tipos de mortero hidráulico.

Ya se ha señalado la semejanza de nuestra *fullonica* suburbana con la de *Barcino* (Rascón, 2004, pp. 311 y ss.), el paralelo más cercano, y hasta donde sabemos el único que está bien documentado en una ciudad hispana.

– *El Arco de la Buenavista.*

Al margen de alguna antigua alusión literaria, cabe destacar su localización en un punto concreto, situado en el Camino del Corvajón, exactamente en las coordenadas 465'50 Este y 4.481.259'3 Norte. Se ubica a unos 100 m al NO de la actual carretera N II, p.k. 26'700. Actualmente, es un terreno urbanizado y de uso industrial.

Llegamos a esta conclusión gracias a tres argumentos:

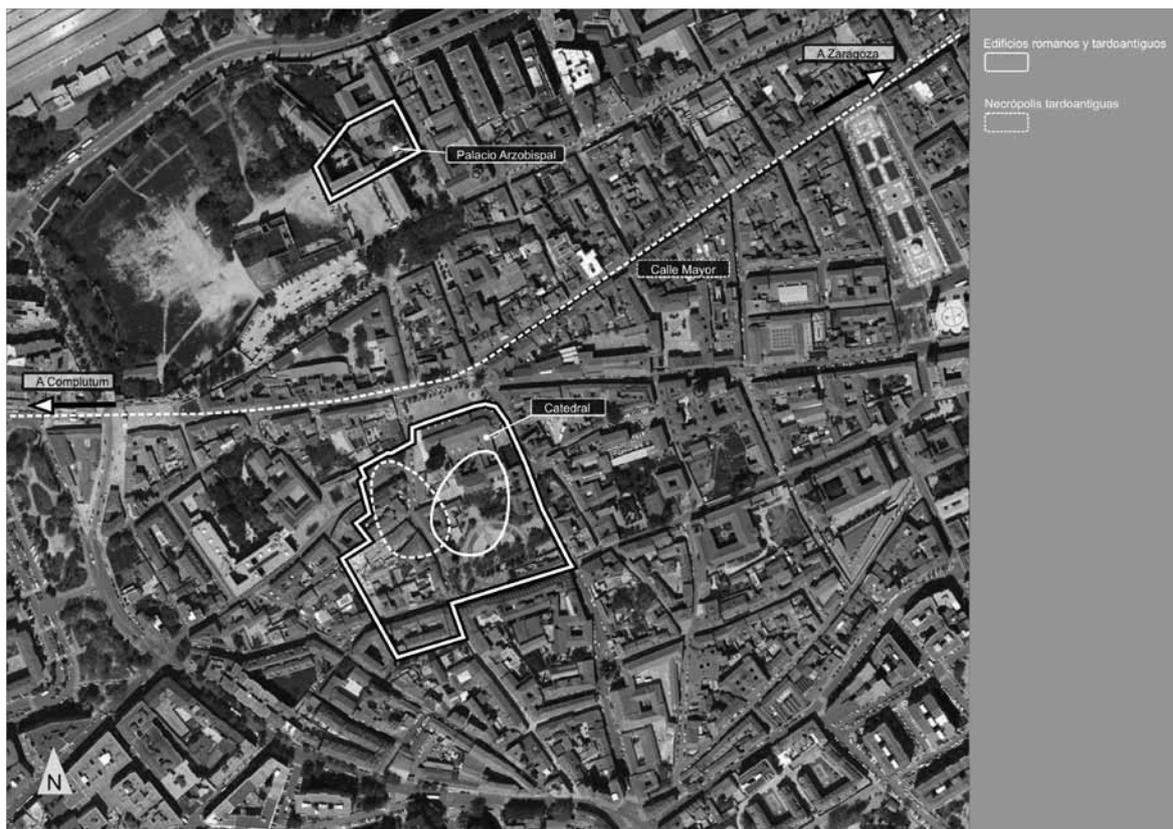
Primero, la memoria histórica del ya fallecido José García Saldaña, cronista de la ciudad de Alcalá, vinculado con la Comisaría de Excavaciones para esta comarca. Saldaña recordaba que en su juventud el arco era un lugar conocido, aunque no llegó a verlo levantado, sino materializado en una serie de restos del alma de *opus caementicium*. La relación de estos restos con el topónimo de La Buenavista era también un hecho incuestionable para él. El arco estaba situado a varios kilómetros del centro de Alcalá, y en las últimas décadas también alejado de cualquier carretera, camino o lugar habitado. Recordemos que la construcción del tramo de la N II que hoy en día atraviesa el paraje de la Buenavista data de 1988. No es extraño, por tanto que la memoria de estos restos se haya diluido hasta quedar solo en el recuerdo de algunos eruditos.

Segundo, el reconocimiento visual por nuestra parte de restos de *opus caementicium* en el citado punto, que aún se conservaban en 1987. Se trata de un solo bloque, que se correspondería con el alma de una obra pública a la que se le deben suponer unas dimensiones considerables, que no se encontraban en pie pero que rondaban las dimensiones de 2'50 m por 2'00 m.

Tercero, su ubicación a unos 300 m del topónimo que en la planimetría se conoce como Alto de Buenavista. Aparece todavía el topónimo en la Hoja 560. 3-1 del Mapa 1:5.000 de la Comunidad de Madrid. Puede incluso rastrearse en otros levantamientos más antiguos.

Por otra parte, evidentemente se relaciona este lugar con la salida del *Cardo Máximo* de *Complutum* hacia el Norte, dejando atrás espacios funerarios, como la necrópolis y Mausoleo de Aquiles, e industriales, como la *fullonica* del Camarmilla, y convirtiéndose en una vía que probablemente se bifurca en un punto sin definir en otras tres arterias: una continúa hacia el Noroeste, en dirección Segovia, otra hacia el Norte, a Coca, y la última remonta el Jarama hacia el Nor-Nordeste. Una hipótesis sugestiva, pero que será necesario contrastar en el futuro, es que el Arco de la Buenavista se relacione con esa conexión.

De cualquier forma este punto domina topográficamente la vega del Henares, y es evidente que fue un magnífico lugar de observación, incluso para admirar el paisaje, en los tiempos anteriores a la industrialización del Corredor Madrid-Guadalajara. Cabe destacar lo raro de esta posición, pues es fácil dominar la vega desde la orilla izquierda del Henares, muy abrupta y escarpada, pero es más difícil desde la derecha y las terrazas fluviales que se le asocian, porque se trata de un terreno de topografía llana. En época romana cuando el viajero se aproximaba desde el Norte hacia *Complutum*, esta pequeña elevación permitiría ver el valle, con sus arboledas y bosque galería enmarcando el río, y una línea de escarpes formada por los cerros que dominan la margen izquierda del Henares sirviendo como escenario, con la ciudad enmarcada en este paisaje.



El suburbio Este: la necrópolis, el Campo Laudable y las grandes villas e instalaciones agropecuarias en el río Henares.

El suburbio Este viene definido por dos elementos importantísimos, ambos relacionados con la vía que desde *Complutum* parte hacia Zaragoza y las ciudades del Nordeste, y también con el río y su fértil vega. Es decir, una zona de alto interés estratégico por su relación con unas buenas comunicaciones, y con claros valores ambientales, tanto para la producción agropecuaria como paisajísticos.

El primer elemento es el espacio conocido como Campo Laudable (**Fig. 7**): exactamente situado en el primer miliario después de salir de *Complutum* hacia el Este (la basílica civil romana está exactamente a una milla romana de la actual Catedral, núcleo del Campo Laudable), un espacio que tenía edificaciones de diversas tipologías: seguramente relacionadas con el viario, sin duda funerarias. Con el tiempo este “barrio” se fomenta por su relación con el descubrimiento e “invención” de los mártires Justo y Pastor, lo que ocurre hacia 400 d.C. (véase nuestra lectura de las dos tradiciones referidas a esta valorización de los santos complutenses, a cargo respectivamente del Obispo Asturio y del escritor, aristócrata y político Paulino de Nola, en Rascón y Sánchez Montes, 2005), de forma que en época visigoda el lugar se habría transformado en un barrio episcopal, con una necrópolis, un *martyrium*, una iglesia y seguramente otras infraestructuras.

El segundo importantísimo elemento es el pasillo que discurre entre la vía romana que se encamina a Zaragoza y el río Henares. Probablemente la existencia de zonas inundables situadas al Este del Campo Laudable motivaron que una multitud de villas y otros establecimientos agropecuarios se construyesen a partir de aproximadamente una milla de aquel. El paisaje así formado estaba compuesto por algunos establecimientos agropecuarios de menor entidad, algunos pequeños poblados de “fondos”, como el de la Calle Ávila, el de Poliseda

Fig. 7. Foto aérea del Casco Histórico de Alcalá, indicando las principales zonas arqueológicas del Campo Laudable.

(bien es cierto que este en una posición levemente más septentrional) o el de la Parcela 11.796, actualmente en proceso de excavación, y que se fechan entre una época romana indeterminada y la tardoantigüedad. Coexistiendo junto a estos poblados de menor envergadura nos encontramos las grandes villas suburbanas, principalmente la del Val, pero también algunas otras como la Magdalena (que sin embargo no ha sido objeto de excavaciones) con una modernísima arquitectura asimilable a otros grandes complejos, villas o palacios, de los siglos III y IV (comparte rasgos, entre otros, con Piazza Armerina, Rielves, Montmaurin o Cercadilla). Auténticos palacios urbanos que, por sus necesidades de espacio, no tienen cabida en la ciudad, pero que sin duda son residencia y representación de relevantes personajes de la urbe.

– *La necrópolis oriental.*

La Mejora de la Red de Aguas de Alcalá de Henares en el año de 2003, sirvió para definir con cierta precisión el límite de la ciudad por el Este. Fuera de estos límites se sitúan los hallazgos de sepulturas acontecidos en 1973, y que en la Carta Arqueológica de 1976 se denominan como “Camino del Juncal, 1” y “Camino del Juncal, 2” (Fernández-Galiano, 1976, 58). La primera, un sarcófago de plomo con algunos ajuares cerámicos. La segunda, un par de tumbas de inhumación cubiertas con tejas.

– *El Campo Laudable, la necrópolis, la Catedral y el martyrium de San Justo y San Pastor.*

El Campo Laudable debió ser el suburbio más importante de *Complutum*, como prueba el hecho de que en época visigoda acogiese una gran zona de culto (probablemente, un complejo episcopal con iglesia, *martyrium* y necrópolis), e igualmente que sirviese de germen a un nuevo “barrio” medieval, el Burgo de Santiuste, origen a partir del siglo XII de la Alcalá medieval y moderna (Sánchez Montes, 1999; Sánchez Montes y Olmo Enciso, 1999).

Además, la girola de la Catedral se encuentra exactamente a 1 milla romana de la basílica civil de *Complutum* (como ha señalado recientemente Fernández-Galiano, e.p.), lo que resalta el interés de este emplazamiento, en una señalada posición del viario alrededor de la ciudad romana.

La Catedral de Justo y Pastor, edificada en 1497 por orden del Cardenal Cisneros, preside esta zona conocida tradicionalmente como Campo Laudable, topónimo que hace referencia al lugar donde fueron ejecutados Justo y Pastor, y donde diversos restos materiales y otros datos históricos apuntan a la existencia de un lugar de veneración asociado a los mártires, incluyendo una necrópolis y algunas construcciones antiguas y tardoantiguas. Esta zona se encuentra en pleno Casco Histórico de la actual Alcalá de Henares, siendo además el núcleo originario de la ciudad medieval cristiana y moderna.

Nuestro conocimiento del Campo Laudable como yacimiento arqueológico viene fragmentado por su condición urbana y su intensa parcelación actual.

– *La Necrópolis del Campo Laudable*

Conocida a partir de diversos solares alrededor de la Catedral:

Calle de la Victoria, 1: Excavaciones de A. Turina en 1984. Se excavaron dos sepulturas de época hispanovisigoda en el solar de la vecina Ermita de Santa Lucía.

Calle de la Victoria, 2: Este solar proporcionó la parte principal de la necrópolis. Se trata de excavaciones de Ana Lucía Sánchez Montes en 1992 (STOA, 1992). Se excavaron un total de diecisiete sepulturas de época hispano-visigoda, que se ceñían a las tipologías de cista y de fosa, que confirman la existencia de una necrópolis relacionada con la actual Catedral de los Santos Niños Justo y Pastor. Es una constante la reutilización de la mayoría de las sepulturas, con el característico sistema de llevar a cabo retiradas de huesos de un primer usuario, de los que se vuelven a enterrar los más significativos, así como el empleo de ataúdes, de los que ha quedado la impronta de madera y restos de los herrajes, clavos y apliques o asas para el transporte. El solar era un espacio sepulcral, sin estructuras de ningún tipo aparte de las mismas tumbas. Aunque la disposición de las mismas deja superficies libres que pudieron ser empleados como espacios litúrgicos, sin ningún tipo de pavimento.

Sobre la necrópolis, y ya en época de la repoblación, debe existir un patio interior, repleto de “fondos” con desechos de los siglos XIII / XIV, claramente representados por la típica cerámica pintada de repoblación (**Fig. 8**).

El universo material descrito para esta necrópolis, y que se recupera tanto en este solar como en el descrito de Victoria, 1, es el característico de las necrópolis urbanas hispanovisigodas de mediados del siglo VI o siglo VII: hebillas de cinturón arriñonadas, con aguja de base escutiforme o recta. Collares de pasta vítrea. Apliques de cinturón. Anillos con inscripción, o brazaletes de bronce con simbología cristiana (una cruz).

Calle Tercia c/v Calle Seises: En este solar, colindante con el de la C/ Victoria, 1, aparecieron nuevos restos de la misma necrópolis, en una intervención de J. Polo en 1998-1999.

– *Otros solares vinculados al Campo Laudable*

Otros restos de esta zona arqueológica romana y tardoantigua, aun no estando clara la tipología, son los siguientes solares:

Calle de los Seises, 2: Varias excavaciones entre 1991 y 1992 (Díaz del Río, 1991 y Díaz del Río - Rascón - Román y Sánchez Montes, 1992). Se constata la presencia de estructuras constructivas (zócalos de canto rodado) asociados a materiales cerámicos de época hispanovisigoda. Dado el mal estado del yacimiento, donde las estructuras medievales y modernas han alterado de forma importante la estratigrafía más antigua, no pueden avanzarse más conclusiones sobre el mismo.

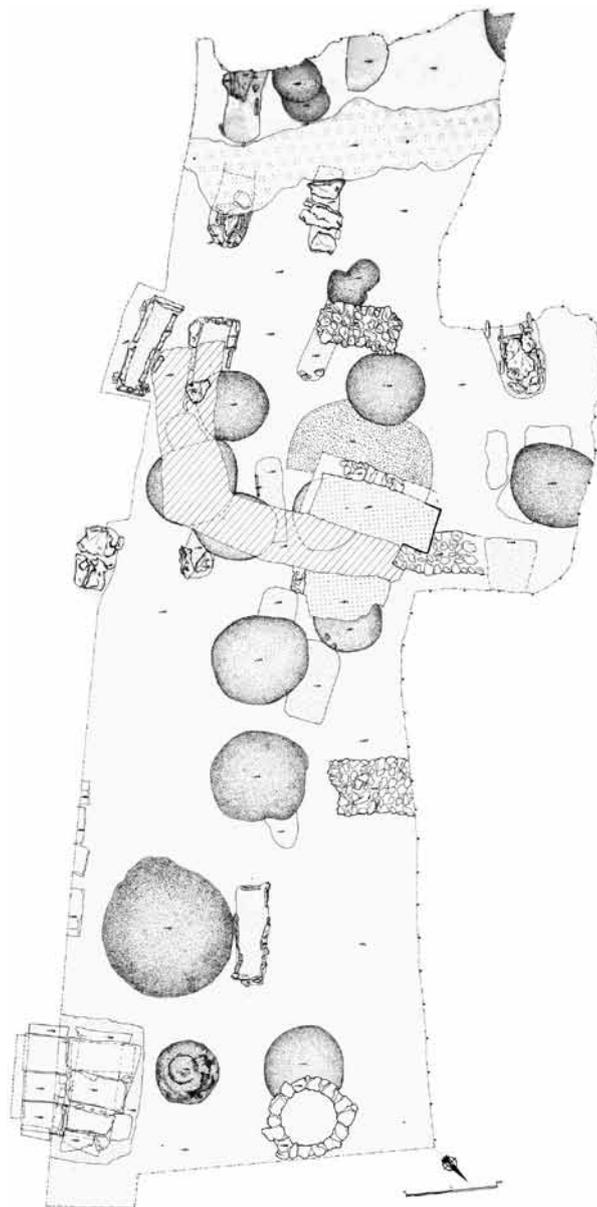
Calle Damas c/v a Rico Home: Excavaciones desarrolladas por la Escuela Taller de Arqueología en 1992. Destaca un vertedero tardorromano que ha proporcionado abundantes materiales del siglo V d.C.

Huerto de los Leones (C/ Empecinado y C/ Tercia): El Huerto de los Leones es un espacio tradicionalmente virgen, actualmente convertido en un parque público, y que ponía límite a la Catedral por el lado Sur, en gran parte por ser una parcela con diversos usos de la propia Catedral. Excavaciones de Sánchez Montes en 1994. Se ha constatado la ausencia de estructuras relacionadas con el conjunto religioso y la necrópolis, así como de niveles de época anterior a la bajomedieval. Con lo que el límite del yacimiento que se encuentra bajo la Catedral por el Sur lo tenemos definido en la actual tapia de separación paralela a la Sala Capitular catedralicia.

– *La Catedral*

Hemos de referirnos aquí a cuatro fases de excavación arqueológica. Hay que decir que la intervención ha venido de la mano de los planes de restauración y rehabilitación de este importante monumento del final de la Edad Media española. Los

Fig. 8. Planta general de la Necrópolis del Campo Laudable, en el solar correspondiente a la C/ Victoria, 2.



datos recuperados por tanto contemplan un mosaico de aspectos históricos puntuales del edificio, no una excavación en extensión de todo el edificio, pero pese a esto ya nos proporcionan las características generales de la intervención. Puede decirse que estamos ante el lugar de mayor complejidad arqueológica de Alcalá de Henares, el único en que se registra una ocupación continuada sobre el mismo solar y con una potente estratigrafía vertical desde el siglo I al XX d.C.

Las dos primeras campañas, en Mayo de 1996 y Junio-Julio de 1997, bajo la dirección de Dña. Ana Lucía Sánchez Montes y D. Lauro Olmo Enciso, son las que han proporcionado un mayor volumen de datos ya clasificados y cotejados (Sánchez Montes y Olmo Enciso, 1999). Con posterioridad se ha excavado en Diciembre de 2002 la Lonja, en una intervención de Javier Lledó y Roberto Menduiña para el Servicio de Arqueología. En 2006, 2007 y 2008, y a cargo de Ana Lucía Sánchez Montes e Isabel Puche Pajares, se intervino sobre el solar de la C/ Tercia s/n, conocido como “Centro Obrero”, en realidad una extensión hacia el Suroeste del solar de la Catedral.

La primera hipótesis de trabajo y que recogía la bibliografía tradicional, contemplaba que la zona del ábside y el crucero marcaban el lugar donde deberían localizarse las fases más antiguas del templo y definían, por tanto, su desarrollo posterior: un proceso mediante el cual la construcción de un *martyrium* dedicado a Justo y Pastor a principios del siglo V, serviría como núcleo generador de las sucesivas fases del templo de estos mártires. Dicho *martyrium* debió actuar como núcleo a partir del cual se edificó una iglesia en época tardoantigua, que habría que relacionar con la sede episcopal Complutense en tiempo del Reino de Toledo.

Esta hipótesis se ha podido confirmar a partir de los restos documentados en los sondeos 3 y 5, los más cercanos a los lugares mencionados al ábside. Aquí se han documentado los restos edilicios y funerarios más antiguos. Mientras que según la excavación arqueológica afectaba a espacios más alejados hacia el Sur, hacia la Sala Capitular, los restos encontrados son de cronología más moderna.

Concretamente en el sondeo 3 se detectó un cimiento de cantos cuarcíticos de una estructura de tendencia circular, de época hispanorromana, y fechable en lo que se refiere a su construcción en el siglo II gracias a algunos fragmentos de *TSH* localizados en la zanja de cimentación. Acompañado además por niveles de sedimento romanos. Es evidente que nos encontramos ante un edificio de muy importantes dimensiones a juzgar por los potentes cimientos de cantos de río y algún sillarejo de caliza que se ha documentado, aunque debido a lo limitado de la intervención no se han podido hallar datos arqueológicos que nos confirmen sus dimensiones y planta completa.

De este primer momento se han documentado además restos constructivos en el sondeo 5, grandes sillares de caliza, unos identificados como resultado del derribo de unos grandes muros y otros que parecen formar una estructura *in situ* de dirección Este-Oeste paralela al cimiento antes descrito. Contamos también con una importante sucesión de sepulturas, algunas aparentemente asociadas al edificio, otras más modernas (entre el final de la época tardoantigua y el siglo XVII ó XVIII). Por las razones anteriormente expuestas tampoco es posible definir a qué tipo de edificio pertenecerían, pero lo que sí se puede afirmar es que se encuentra cronológicamente enmarcado entre el siglo IV y el XIII d.C., siendo por tanto tardoantiguo o, como mucho, mozárabe, lo que parece menos probable, pero no se puede descartar. Más razonable parece relacionarlo con el templo que nos consta que existía en *Complutum* en época hispanovisigoda.

Numerosos datos inciden en durante la etapa musulmana estos edificios perduraron y fueron mantenidos por un grupo de mozárabes que se ubicarían en tomo suyo y que constituirían el núcleo que después, a partir de la reconquista de 1118, pasaría a denominarse Burgo de Santiuste, en honor del mártir Justo.

Las excavaciones de la Lonja y del Centro Obrero han servido para corroborar aún más estas hipótesis: primero, por la presencia de más estructuras de época romana. Segundo, por la documentación de época medieval muy antigua y cercana a la fecha de la reconquista.

Al mismo tiempo, la presencia de inscripciones funerarias romanas en la obra de sillería del propio templo actual (recogidas en Gómez-Pantoja, 2003) insiste en la misma romanidad del lugar.

Tras la reconquista cristiana se va a producir una reedificación de la iglesia, y empezamos a encontrar menciones a la nueva iglesia de San Justo, que suponemos un edificio románico-mudéjar. La primera referencia está relacionada con el arzobispo D. Raimundo, a quien se atribuye la construcción de la nueva iglesia en 1136, al año siguiente de otorgar el Fuero. Tendría quizá lugar una ampliación del edificio en época del arzobispo Rodrigo Jiménez de Rada, y también sabemos de las reformas acometidas por el arzobispo Carrillo, que a su vez consiguió de Sixto IV la elevación de la Iglesia a Catedral en el 1477.

Los restos de extraordinarias dimensiones de una estructura de sillarejo, canto y arenisca, documentados en los sondeos 1 y 2, que se han interpretado como una cerca o muralla del conjunto episcopal, o los de los sondeos 5 y 3, parecen corresponderse con ese edificio medieval.

La época del Cardenal Cisneros supuso la construcción de un templo de nueva planta y características góticas, respetando como núcleo la capilla de los Santos Niños y ampliando el espacio destinado al templo, lo que daría lugar al monumento que conocemos en la actualidad, con algunas remodelaciones de periodos más recientes.

– *La villa del Val y la necrópolis de los Afligidos.*

Esta villa suburbana se encuentra en las proximidades de la ciudad, a tan solo 2.500 m de su extremo oriental, concretamente en la C/. Ávila, s/n, nueva denominación de un camino histórico, el Camino de los Afligidos. Las características del yacimiento son las de una gran residencia y explotación agropecuaria ligada al mundo urbano, cuyos paralelos principalmente están en las grandes villas de la Meseta, todas ellas rurales, pero también en otras importantes áreas residenciales suburbanas de importantes ciudades tardoantiguas, como Córdoba (Cercadilla) y Toledo (la Vega Baja, entre otros).

La villa presenta también importantes indicios de la más antigua cristianización de nuestro territorio (una basílica, una iglesia o mausoleo cruciforme, un bol de vidrio litúrgico...).

La villa del Val fue parcialmente destruida en 1970, debido al desarrollo de una gravera y a la construcción de una calderería. A partir de aquí se desarrollaron diferentes campañas en 1970, 1985, 1986, 1987, 1988, 1989, 1990, 2002 y 2009, lo que ha motivado una extensa bibliografía (principalmente Rascón, 2004, II, 333 y ss., así como Sánchez Montes y Rascón, 2006).

La villa se remonta al siglo I d.C., si bien una intensa monumentalización que se inicia a finales del siglo III y se prolonga todo el siglo IV, le proporciona sus características arquitectónicas más sobresalientes. El siglo V se abandona el uso principal de algunos espacios, en concreto la gran sala de recepción con el mosaico del auriga vencedor, que se reconvierte en una especie de cabaña. Sin embargo, todo parece apuntar a la pervivencia de los espacios meridionales, en concreto un edificio cruciforme, iglesia o mausoleo, y otro de planta basilical. El siglo VI comienza a desarrollarse la necrópolis hispanovisigoda, que perdurará hasta al menos finales del VII. Además, suponemos la existencia, en la zona septentrional, de establecimientos agropecuarios en esta época, documentados en varios contextos de tipo “fondo”.

Ocupa una gran superficie con restos dispersos a lo largo de aproximadamente 5 Ha. En este heterogéneo grupo de construcciones se encontraban restos de diferente funcionalidad, donde alternan un área termal, una mansión señorial, almacenes, establos y quizás viviendas de los trabajadores.

El palacio que conforma la mansión señorial, muy afectado en su parte Oeste por la gravera de 1970, tiene su acceso por la parte Norte, con una fachada turriforme, decorada con un pórtico que enmarcan dos torres, una circular o semicircular y otra rectangular, y una fuente, donde se ubica la entrada principal (**Fig. 9**).

El interior del espacio arquitectónico se articula en torno a un gran muro semicircular, que delimitaba un jardín interior de 25'60 m de diámetro, en una solución arquitectónica modernísima y que se encuentra en muchos conjuntos palaciales de esta época (la Tetraarquía, y en general finales del siglo III y siglo IV): la villa galorromana de Montmaurin, la toledana de Rieves, el mismo palacio de Cercadilla en Córdoba y Piazza Armerina en Sicilia. Afrontada con el eje central de este espa-



Fig. 9. Vista general del mosaico del Auriga de la villa del Val..

cio semicircular, encontramos una gran sala de recepción de 15 x 10 m, pavimentado con un magnífico mosaico con emblema de auriga vencedor y motivos geométricos que aluden, también, al espectáculo circense (entre otros, Rascón, Méndez y Sánchez Montes, 1994).

También articulada con la estancia semicircular, esta vez en su lado meridional, una iglesia o mausoleo de planta cruciforme pavimentada con un *opus sectile* de rombos en relieve con dos antesalas pavimentadas de mosaicos de tipo *tessellatum*, y separado del resto de las instalaciones por un pequeño patio. El edificio se construye en el siglo IV, y se encuadra en una tipología arquitectónica que va a perdurar a lo largo de los siglos V y

VI, existiendo en España referentes más tardíos, prácticamente idénticos, en la iglesias de la Almoína de Valencia y Barcelona. El ejemplar de Alcalá de Henares seguiría en uso durante estos siglos, en relación con el desarrollo de una necrópolis cristiana en la zona. El edificio cruciforme, que vamos a interpretar como un mausoleo funerario vinculado al culto cristiano, tiene unas medidas máximas de 15 x 12 m. Se ha conservado el cimiento de canto rodado, sobre el que se levantaría un muro de sillería, de la que se han recuperado diversas piezas, en general desmontadas.

Al Sur de estos espacios, y cronológicamente posterior, pues parece haberse construido en el siglo V o VI, un edificio basilical decorado con pavimentos musivos. A diferencia de lo que ocurre con las construcciones anteriores, que responden a un mismo plan constructivo, este edificio se añade por el sur a las construcciones más antiguas, buscando la cercanía del mausoleo / iglesia cruciforme. Sin duda la edificación se relaciona con la necrópolis ubicada en este lugar en los siglos VI - VII d.C., y que afecta a toda la villa, desarrollándose al Norte y Nordeste del conjunto formado por esta basílica y el mausoleo cruciforme.

Los espacios de funcionalidad agropecuaria son muchos y dispersos. Citaremos uno de los más relevantes, un establo con una larga nave de 6 m de ancho, con una longitud documentada de al menos 80 m. En varias ocasiones se ha complementado la existencia de estos establos con la existencia de caballos en la villa, certificada por el análisis faunístico, con el desarrollo de un tema de auriga victorioso en el formidable salón principal de la parte palaciega, y con la existencia de una pintura mural con escena de carreras de carros de corte narrativo.

La necrópolis del Camino de los Afligidos es el lugar de enterramiento de época hispano visigoda más importante descubierto hasta ahora en el entorno complutense. Se han excavado ciento dieciocho sepulturas, todas ellas correspondientes a un sector determinado, el que se extiende al Norte del edificio basilical y al Norte y Este del mausoleo cruciforme. Pero además la necrópolis debió ser aún mayor, pues tenemos referencias orales de la aparición de numerosas sepulturas en la zona residencial construida en torno a 1984 al Sur del edificio basilical.

Se organiza en grupos de sepulturas que se vinculan con edificios que aún existían en el momento en que se practicaban los enterramientos.

El Val en resumen proporciona diversos elementos de alto interés histórico: primero, su carácter de villa señorial y su adaptación a unos programas constructivos de tipo palaciego. Segundo, su explotación económica, para la que alguna vez hemos propuesto una vinculación con la cría de caballos para el circo.

– *Otros establecimientos agropecuarios.*

Ya hemos mencionado que existen otros establecimientos agropecuarios, de época romana o tar-doantigua, como la Calle Ávila, Poliseda (bien es cierto que éste en una posición levemente más septentrional) o la Parcela 11.796. Todos ellos presentan un interesante problema: la existencia de estructuras de tipo cabaña, de madera y material perecedero, que conforman pequeños poblados en época visigoda pero que muy probablemente en algunos casos existían ya con esas características constructivas en plena Antigüedad clásica.

El Sur y el Suroeste: las grandes infraestructuras viarias y los cerros

– *El Puente de Zulema.*

Este es el gran puente histórico de Alcalá, que fue brutalmente demolido en 1947. A pesar de esto, ha habido que esperar hasta 2009 para contar con un trabajo específico y de contenidos rigurosos sobre este importante monumento y su función en la red de caminos que en la Antigüedad y la Edad Media rodeaban *Complutum* (Fernández-Galiano, e.p.). El puente se construye al Sur del Campo Laudable, sobre un vado natural que desde tiempos prerromanos debió comunicar ambas orillas. Sirve para facilitar el cruce del río a una vía que discurriría en línea recta entre el Campo Laudable y el Cerro del Viso, a través de la Cuesta de Zulema, el camino natural más adecuado para realizar el ascenso.

El reciente estudio que acabamos de citar atribuye la obra a época republicana, y establece dos acciones principales: primero, el enlosado del vado, mediante una retícula de madera rellena de losas de piedra caliza. Este enlosado ocupa unas dimensiones de aproximadamente 100 x 20 m, y a su función de vado añade la de presa, pues retiene las aguas del río y facilita la inmediatez de un remanso en que poder embarcar o desembarcar. Segundo, el propio puente.

Por lo demás la obra que se conserva a la vista incluye, además de los indicios de la vía que afrontaba el puente, once pilas, casi todas dotadas de tajamares, y construidas en *opus caementicium* forrado de *opus quadratum*. Las once pilas acompañan a otros tantos vanos.

– *El Puente de Las Armas.*

Mucho peor conservado que el Puente de Zulema, pues sólo se conserva *in situ* el arranque que apoya sobre la orilla derecha. Sin embargo, su ubicación lo convierte en la vía más rápida para acceder al cerro del Viso, al estar en el punto más cercano a la puerta meridional de *Complutum*, afrontado con su *Cardo Máximo*.

– *El problema del suburbio del Cerro de San Juan del Viso.*

El cerro de San Juan del Viso, según todas las hipótesis generadas hasta ahora, albergó una primera ciudad romana, muy cercana al primitivo *Complutum* carpetano. Los datos arqueológicos son pocos pero firmes (en su mayoría proceden del trabajo de Fernández-Galiano, 1984; véase también Rascón y Sánchez Montes, 2007), y puede afirmarse que la ciudad se desarrolla al final de la República, incluso los primeros años del Imperio. Una cisterna (sin investigar), y los restos de un basurero y de unas termas públicas constituyen la documentación arqueológica existente. Es a partir de estos escasos restos como se ha concluido que la ciudad se abandonaría a finales de época julio-claudia o principios de época flavia, es decir al mismo tiempo que se edificaba la nueva ciudad de la vega.

Una visión más reposada de estos datos arqueológicos, así como la aportación de otros nuevos, obliga a matizar esta interpretación: los datos son muy escasos y no hay razón para suponerlos representativos. Aun amortizándose algunos espacios en el siglo I, otros pudieron mantenerse en funcionamiento, como se demuestra en la aparición de materiales de los siglos III y IV en el cerro, procedentes de las labores de prospección realizadas para la Carta Arqueológica. Por tanto sigue habiendo vida en el cerro en época imperial, existe un suburbio, muy probablemente una población en declive, que convive con la ciudad nueva.

– *El problema del “suburbio” de Alcalá la Vieja.*

Un cerro de 630 m de altitud en las estribaciones del Ecce Homo, donde se ubicará más tarde la fortaleza islámica de Qala't Abd al-Salam (Alcalá la Vieja), y que se asoma sobre un cortado que domina el río Henares desde su margen izquierda, cuenta indudablemente con ocupación humana en la Antigüedad. Así lo demuestran los materiales romanos aparecidos en las excavaciones arqueológicas realizadas, e incluso los directores de la última campaña de excavación, de 2009, centrada en la puerta oriental de la fortaleza islámica, barajan la hipótesis de trabajo de que la propia puerta se construyese sobre restos arquitectónicos romanos (información que agradecemos a M. Presas, M. Torra y E. Serrano, directores de esta intervención).

UNA VISIÓN DE LA CIUDAD Y SUS SUBURBIOS EN LA ANTIGÜEDAD TARDÍA: LA CIUDAD DISPERSA

Pese a mostrar algunos cambios significativos, los rasgos básicos del modelo de ciudad y suburbios de *Complutum* no variaron en los últimos siglos de la Antigüedad. Más bien surgieron algunas importantes novedades alterando el paisaje, y con una cierta tendencia a la dispersión del poblamiento.

Los siglos IV y V refuerzan el papel de determinados suburbios. Aparecen grandes residencias suburbanas (el Val) en lugares de gran valor paisajístico, se fortalecen ciertos espacios periféricos (la gran fundación de la Casa de Hippolytus). Una periferia que acoge el lujo y la exuberancia arquitectónica que no cabía ya en la ciudad, más constreñida por sus calles y manzanas.

A partir del siglo V se refuerza también el papel del Campo Laudable, clarísimamente vinculado al cristianismo y a las figuras de Justo y Pastor. Un proceso quizá lento y gradual, pero que en el siglo VII debía haber culminado ya en la existencia de un complejo episcopal, con *martyrium*, basílica y seguramente residencias y espacios para el obispo y su aparato. Cristianismo que, no lo olvidemos, deja también su huella arquitectónica en el Val.

Esto en realidad no hace sino reflejar que en *Complutum* ocurre lo mismo que en otras importantes ciudades tardoantiguas: los suburbios con relevantes espacios residenciales existen en Toledo, en Córdoba y en Mérida. La aparición de una topografía cristiana en las ciudades es también un difundido hecho histórico (Barcelona, Valencia, Mérida, Tarragona...), además reconocido pieza clave del urbanismo tardoantiguo (Fuentes, 1999 y García Moreno, 1999).

En definitiva todo esto no hace sino fortalecer suburbios que ya existían, aunque por otra parte desde el siglo V, después de un opulento siglo IV, el viejo centro urbano pierde algo de empaque, sobre todo por el cese de la abultada actividad política y económica que se desarrollaba en el foro. Un foro que pierde su actividad no antes de mediados del siglo V, a la vez que empezaría a desarrollarse el potente barrio episcopal del Campo Laudable. Y sin embargo, el viejo centro complutense sigue conservando cierto vigor: en las numerosas casas que se han monumentalizado con programas de mosaicos y pinturas murales en el siglo IV (Casas de Leda, Cupidos 2, Baco...) e incluso V (Casa de Cupidos). Una de ellas, la de Cupidos, parece seguir en funcionamiento en el siglo VI. Y también hasta avanzados momentos del siglo VI perdura un importante edificio (casi con seguridad obra pública), la Casa de Occidente.

LA EDAD MEDIA Y LAS DRÁSTICAS ALTERNATIVAS AL POBLAMIENTO DE LA ANTIGÜEDAD: DEL CAMPO LAUDABLE A QALA'T ABD AL-SALAM, Y DE VUELTA AL BURGO DE SANTIUSTE

La invasión islámica y *Qala't Abd al-Salam*

–*Qala't Abd al Salam: el nuevo centro urbano.*

La invasión árabe de 711 parece haberse materializado en nuestra región con la llegada de Tariq y Muza entre el 719 y el 720 (aunque esto no puede apoyarse en ningún tipo de documentación ni bibliográfica ni arqueológica), y al frente de tribus bereberes del Norte de África, los Madyuna y Hawan. La llegada de estos nuevos pobladores en los siglos VIII y IX y la nueva situación política y estratégica en España, supusieron un drástico cambio para el poblamiento de *Complutum*. La vieja ciudad romana se ve repentinamente inmersa en el sistema defensivo principal de la Marca Media que aseguraba la defensa de Toledo, y que de hecho va a constituirse como tierra de frontera, sometida a razzias e incursiones. Por esto, a partir de ahora, el centro poblacional se va a desplazar a una posición de objetivos militares, más acorde con los tiempos que corren. Para esta nueva fundación, que recibirá el nuevo nombre árabe de *Q'alat abd al-Salam* (de donde deriva el que finalmente ha adoptado nuestra ciudad, Alcalá la Vieja), se elige un emplazamiento sobre un cerro de 630 m de altitud en las estribaciones del Ecce Homo, estratégicamente situado dominando la vía que unía Zaragoza con Toledo. Ya nos hemos referido a la existencia de elementos arqueológicos que evidencian que la ciudadela se asentó sobre un antiguo emplazamiento de la Antigüedad.

Respecto a las fuentes documentales, la primera que tenemos de la fortaleza data del año 920 y se halla en el *Bayan al Mugrib* de Ibn Idari, quien relata la victoria del Gobernador de Guadalajara sobre una expedición enemiga en tiempos de 'Abd al-Rahman III. Arqueológicamente la presencia de los musulmanes se materializó con la construcción a mediados del siglo IX, y bajo el reinado de Muhammad I, de la fortaleza de la que aún quedan importantes restos. La fecha ha sido confirmada por las intervenciones arqueológicas realizadas en los años 1964, 1982 y 1987. En la primera se prospectó el cerro y se levantó el plano del yacimiento. Las otras dos, bajo la dirección del J. Zozaya y A. Turina, se centraron en la muralla y en la puerta de acceso al recinto, situada junto a la torre albarrana. Se confirmó la fecha de fundación emiral en el siglo IX, a la vez que se documentaron la planta y el arranque del arco de la puerta y diferentes pavimentaciones atribuidas al siglo X y al XII, esta última ya en época cristiana. Excavaciones más recientes, como las de Sánchez Montes y Vega en 2003, han insistido en la puerta, detectando además una iglesia mudéjar. La intervención más reciente, la ya referida de 2009, trabaja sobre la misma puerta, intentando además detectar la organización de los suburbios en torno al alcázar propiamente dicho.

La fortaleza, rodeada por una muralla con nueve torreones, con una puerta de acceso protegida por una torre albarrana, se caracterizaba por su aspecto de solidez exterior, por su adaptación a la topografía y por la utilización de grandes sillares para los paramentos de la muralla, generalmente reaprovechados de las edificaciones romanas del valle, mientras que al interior la fachada era de sillarejo, rellenándose de cantos y material constructivo fragmentado el espacio entre ambos. Los principales elementos arquitectónicos de la alcazaba ya detectados eran un albacar o espacio libre donde se ha localizado un cisterna rectangular, y la iglesia mudéjar, que se supone construida en el emplazamiento de la mezquita original.

La hipótesis de trabajo actual sitúa el emplazamiento de los arrabales inmediatamente alrededor, y muy especialmente al SO de la fortaleza.

–*El Campo Laudable: el nuevo (y viejo) suburbio.*

Pero diversos datos demuestran que pervive al mismo tiempo una población mozárabe, residiendo aún en el antiguo Campo Laudable, alrededor de un elemento clave de la topografía urbana del lugar: la antigua iglesia de época visigoda. Entre estos datos debemos citar primero las sepulturas recuperadas

Fig. 10. Entornos virtuales mostrando las hipótesis del desarrollo del Campo Laudable. 1, El Campo Laudable, un suburbio mozárabe junto a la antigua iglesia tardoantigua, hacia el año 1000. 2, el Burgo de Santiuste hacia 1250, un centro urbano con la iglesia románica-mudéjar que ha suplido a la tardoantigua. 3, el Burgo de Santiuste hacia 1390, con el centro urbano ya claramente definido por una primera cerca. 4, el Burgo de Santiuste-Alcalá de Henares hacia 1475, con el centro urbano alcanzando su dimensión definitiva.

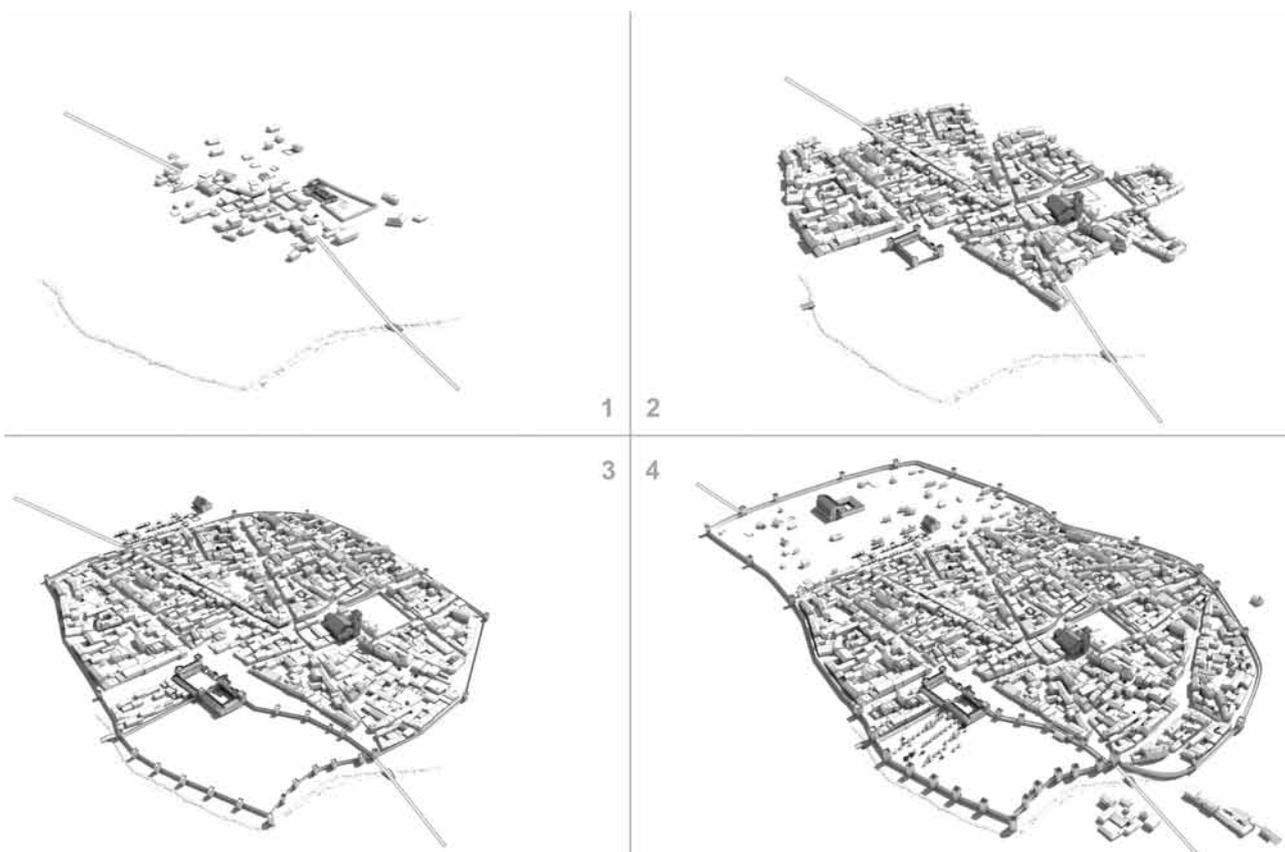
en la excavación de la Catedral, fechables entre la repoblación y la época visigoda, principalmente en la Lonja, y a las que ya hemos hecho referencia. Segundo, la alta cronología de algunos niveles medievales que proceden de excavaciones realizadas en el entorno de la Catedral. Tercero, el definitivo dato proporcionado hacia 850 por San Eulogio: por un lado, él mismo es acogido en la residencia del obispo de *Complutum*, Venerio (San Eulogio, *Epistula* III, 7, 2-6). Por otra, distingue entre un “oppidum Complutensis” (*Santi Eulogii Memoriale Sanctorum*, III, 8, 8-9) y un “*Complutum*” (nuevamente San Eulogio, *Epistula* III, 7). No parece que esto pueda interpretarse de otro modo que como una ciudad alta y fortificada (el “oppidum” complutense), islámica, por oposición a *Complutum*, la romana, la cristiana, la “de siempre”, en el llano y sin fortificar.

He aquí por tanto que el suburbio romano complutense del Campo Laudable, potenciado y convertido a partir del siglo V en nuevo centro urbano, nuevo *Complutum* cristianizado, pasa otra vez en el siglo IX a convertirse en suburbio, todavía cristiano, de una nueva ciudadela islámica.

LA RECONQUISTA Y EL BURGO DE SANTIUSTE

Una vez más van a ser acontecimientos militares los que propicien un radical cambio en la estructura poblacional de *Complutum* (ahora con el nombre de Burgo de Santiuste) y sus suburbios (**Fig. 10**).

Todo parece indicar que *Qala't Abd al-Salam* cae en manos de Alfonso VII tras la caída de Toledo, en 1085. Pero lo cierto es que Bernardo de Sedirac, nuevo arzobispo de Toledo y propietario de la vieja *Complutum* desde 1099, se ve obligado a conquistarla por las armas en 1118, tal y como refieren los Anales Toledanos I y las Hispalenses.



En este nuevo panorama, se consolidó un Burgo junto a la Iglesia de San Justo (sin duda en principio la vieja iglesia visigoda), desarrollada a partir del barrio mozárabe preexistente en el valle, y en detrimento del viejo núcleo urbano fortificado, que va a seguir en uso hasta el siglo XV como establecimiento militar.

El Burgo de Santiuste, que no hace sino seguir la estela de la población de mozárabes unidos en torno a la memoria de San Justo y San Pastor, se desarrolló paulatinamente desde el siglo XII. Pronto tendría un desarrollo urbanístico importante, influido por su emplazamiento en un cruce de caminos, junto a campos fértiles y por los privilegios que se concedieron a los nuevos pobladores, como se refleja en el Fuero Viejo dictado por el Arzobispo D. Raimundo en 1135. Desde entonces y hasta el siglo XV este antiguo suburbio se consolidará como un centro urbano importante, conociendo fuertes impulsos en las dos últimas décadas del siglo XIV, bajo la protección de la figura del Arzobispo Tenorio, y nuevamente en la segunda mitad del XV por obra principalmente del Arzobispo Carrillo. En todas las épocas, el viejo complejo eclesiástico romano y visigodo en honor a Justo y Pastor, que se reconvierte en una iglesia románica-mudéjar en el siglo XII y luego en un templo gótico por obra de Cisneros en 1497 (coincidente en lo esencial con la actual Catedral), presidirá el paisaje urbano de la ciudad.

CONCLUSIONES

Alcalá de Henares representa un interesante y original modelo urbano, siendo una ciudad que en los últimos 2000 años se ha trasladado en el espacio, a lo largo y ancho de un sinuoso pasillo marcado por el río Henares. La configuración de centro y suburbios que tiene lugar en el *Complutum* romano, y que se mantiene durante la Antigüedad Tardía, sirve de cimiento para las drásticas alteraciones producidas en diferentes momentos de la Edad Media. Como resultado uno de los suburbios romanos, el Campo Laudable, ha terminado por ser el centro urbano ya en época medieval cristiana.

Alrededor de *Complutum*, una ciudad de clásico trazado ortogonal y gran tamaño, varios suburbios expanden la ciudad romana hacia el exterior. El suburbio Norte y Oeste se caracteriza por constituir un “paisaje sagrado”, densamente poblado de mausoleos, monumentos funerarios, importantes fundaciones benéficas y jardines. La Fuente del Juncal, el mausoleo de Aquiles y la Casa de Hippolytus, que incluye la sede de una agrupación colegial, el mausoleo de los Anios y un jardín de diseño oriental, poblado por cedros, jazmines y palmitos, son los elementos más relevantes que la Arqueología conoce. Además del “paisaje sagrado”, lo más destacable en los suburbios occidentales y septentrionales, debe mencionarse la existencia de una *fullonica* y del Arco de la Buenavista.

El suburbio Este es el de los grandes barrios y palacios. Viene definido por dos elementos: primero, el Campo Laudable, ubicado en la milla nº I saliendo desde *Complutum* hacia el Este, y que a partir del siglo V crece considerablemente para constituir una suerte de barrio episcopal. Segundo, un pasillo ocupado por algunos establecimientos agropecuarios de menor entidad y sobre todo grandes villas, verdaderos palacios suburbanos entre los que destaca la villa del Val.

Al Sur, por fin, asentamientos no muy conocidos en los cerros (especialmente el barrio del primer *Complutum* de época tardorrepública en el cerro del Viso) y la infraestructura viaria: en concreto, el importante monumento que constituye el Puente de Zulema.

La invasión árabe de 711 propicia un drástico cambio en el poblamiento de *Complutum*, que va a constituirse como una fortaleza en tierra de frontera. Un nuevo centro urbano, *Q'alat Abd al-Salam*, se construye en una posición fácilmente defendible a mediados del siglo IX, y al mismo tiempo se mantiene un suburbio integrado por la población mozárabe, en el antiguo Campo Laudable, vinculado aún a los mártires Justo y Pastor.

Y de nuevo los acontecimientos militares van a propiciar un radical cambio en la estructura poblacional de *Complutum* a partir de 1118. Los conquistadores castellanos, llamados por la fuerza religiosa del Campo Laudable, consolidan a partir del barrio mozárabe un Burgo, el de Santiuste,

que va a seguir desarrollándose hasta convertirse en el definitivo emplazamiento de Alcalá, con cuyo actual casco histórico se corresponde.

BIBLIOGRAFÍA

- ANNALES COMPLUTENSES. *Sucesión de tiempos desde los primeros fundadores griegos hasta estos nuestros que corren*. Carlos Sáez (ed.) 1990. Ed. Facsímil. Universidad de Alcalá de Henares. Alcalá de Henares.
- AZAÑA CATARINEAU, E. 1882: *Historia de la ciudad de Alcalá de Henares (antiguo Compluto)*. Alcalá de Henares.
- CÓNDOR GEORADAR, 2009: *Cuadrículas de detalle mediante georadar (GPR) en Complutum, para el Servicio de Arqueología del Ayuntamiento de Alcalá de Henares, noviembre-diciembre de 2009*.
- FERNÁNDEZ-GALIANO RUIZ, D. 1976: *Carta Arqueológica de Alcalá de Henares y su partido*. Colección Universitaria, 2. Ayuntamiento de Alcalá de Henares. Alcalá de Henares.
- FERNÁNDEZ-GALIANO RUIZ, D. 1984: *Complutum, I. Excavaciones*. Excavaciones Arqueológicas en España, 137. Ministerio de Cultura. Madrid.
- FERNÁNDEZ-GALIANO RUIZ, D. 2009: *Los puentes romanos de Complutum. Materiales para su estudio*. Documento presentado al Servicio de Arqueología Municipal de Alcalá de Henares.
- FUENTES DOMÍNGUEZ, A. 1999: "Aproximación a la ciudad hispana de los siglos IV y V d.C." *Actas del I Encuentro Complutum y las ciudades hispanas en la Antigüedad Tardía*. Alcalá de Henares, octubre de 1996. Acta Antiqua Complutensia, 1. Universidad de Alcalá. Alcalá de Henares, pp. 25-50.
- GARCÍA MORENO, L. A. 1999: "La ciudad en la Antigüedad Tardía". *Actas del I Encuentro Complutum y las ciudades hispanas en la Antigüedad Tardía*. Alcalá de Henares, octubre de 1996. Acta Antiqua Complutensia, 1. Universidad de Alcalá. Alcalá de Henares, pp.5-24.
- GÓMEZ-PANTOJA, J. 2003: "Inscripciones romanas de la catedral Magistral de Alcalá de Henares" *Coloquio Internacional Roma entre la Literatura y la Historia*. Pamplona.
- GÓMEZ PALLARÉS, J. 2001: "Apostillas al estudio de la inscripción musiva de Hippolytus (Complutum, Alcalá de Henares, Madrid)". *Lucentum, XVII-XVIII, 1998-1999*. Universidad de Alicante. Alicante.
- KERMORVANT, A.; GONZÁLEZ, C. 2000 y 2001. *Complutum, Alcalá de Henares. Detections Geophysiques. Note Fin de Misión*. Informe presentado al Servicio Municipal de Arqueología de Alcalá de Henares.
- KNAPP, R. 1992: *Latin inscription from Central Spain*. Berkeley, Los Ángeles, Oxford.
- LÓPEZ JIMÉNEZ, O.; MARTÍNEZ TRABA, D. 2006: *Prospecciones geofísicas en el área de Complutum (Alcalá de Henares, Madrid)*. Memoria de resultados. Informe presentado al Servicio Municipal de Arqueología de Alcalá de Henares.
- RASCÓN MARQUÉS, S. 2004: *Complutum hispanorromano*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid.
- RASCÓN MARQUÉS, S. 2007: "La así llamada Casa de Hippolytus: la fundación de los Anios y la schola de una agrupación colegial de la ciudad romana de Complutum". *Archivo Español de Arqueología*, 2007, 80. CSIC, Madrid. pp. 119-152.
- RASCÓN MARQUÉS, S.; SÁNCHEZ MONTES, A. L. 2005: "Realidades cambiantes: Complutum tardoantiguo". *VI Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica: les ciutats tardoantigues d'Hispania: cristianització i topografi: València, 8, 9 i 10 de maig de 2003*. Valencia, pp. 499-517.
- RASCÓN MARQUÉS, S.; SÁNCHEZ MONTES, A. L. 2006: "Complutum. La ciudad de las Ninfas". En Rascón Marqués, S. y Sánchez Montes, A.L. (eds): *Civilización. Un viaje a las ciudades de la España antigua*. Catálogo de la Exposición. Ayuntamiento de Alcalá y Empresa Municipal Promoción de Alcalá, S.A. Alcalá de Henares, pp. 59-75.
- RASCÓN MARQUÉS, S.; SÁNCHEZ MONTES, A. L. 2007: "Complutum y los carpetanos: cambio y continuidad cultural desde el mundo indígena a la ciudad hispanorromana". *Estudios sobre la edad del Hierro en la Carpetania. Registro arqueológico, secuencia y territorio*. Zona Arqueológica, 10. Museo Arqueológico Regional, Alcalá de Henares, pp. 302-322.
- RASCÓN MARQUÉS, S.; MÉNDEZ MADARIAGA, A.; SÁNCHEZ MONTES, A. L. 1994: "El mosaico del auriga de la villa del Val (Alcalá de Henares, Madrid) y las carreras de carros en el entorno complutense". *Espacio, Tiempo y Forma, Serie I*, 6. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid, pp. 303-341.
- RUBIO FUENTES, M. J. 1994: *Catálogo epigráfico de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares.
- SÁNCHEZ MONTES, A. L. 1999: "La Antigüedad tardía en Complutum: la época hispanovisigoda." *Actas*

del I Encuentro Complutum y las ciudades hispanas en la Antigüedad Tardía. Alcalá de Henares, Octubre de 1996. Acta Antiqua Complutensia, 1. Ayuntamiento de Alcalá de Henares. Alcalá de Henares, pp. 249-265.

SÁNCHEZ MONTES, A. L. 2006: "La Casa de los Grifos". En Rascón Marqués, S. y Sánchez Montes, A. L. (eds): *Civilización. Un viaje a las ciudades de la España antigua*. Catálogo de la exposición, Ayuntamiento de Alcalá y Empresa Municipal Promoción de Alcalá, S.A. Alcalá de Henares, pp. 242-245.

SÁNCHEZ MONTES, A. L.; OLMO ENCISO, L. 1999: "Excavaciones arqueológicas en la Iglesia Magistral de Alcalá de Henares". *La Catedral Magistral. Alcalá de Henares, Patrimonio de la Humanidad*. Alcalá de Henares, pp. 273-364.

SÁNCHEZ MONTES, A. L.; RASCÓN MARQUÉS, S. 2004: "La Casa de los Grifos, una nueva domus de Complutum". *Actas del IX Encuentro de Historiadores del Valle del Henares, (Guadalajara, 2004)*. Ayuntamiento de Alcalá de Henares e Institución de Estudios Complutenses. Alcalá de Henares, pp. 77-92.

SÁNCHEZ MONTES, A. L.; RASCÓN MARQUÉS, S. 2006: "La Villa del Val y la necrópolis del Camino de

los Afligidos (Alcalá de Henares)". *La investigación arqueológica de la época visigoda en la Comunidad de Madrid*. Zona Arqueológica, 8. Museo Arqueológico Regional, Alcalá de Henares, pp. 293-308.

SÁNCHEZ MONTES, A. L.; RASCÓN MARQUÉS, S. e.p.: "El jardín orientalizante de la Casa de Hippolytus". *Jardines romanos en España*. Ayuntamiento de Alcalá de Henares.

STOA, 1992: *Memoria de excavaciones arqueológicas en la C/ Victoria, 2, de Alcalá de Henares*. Documento presentado a la Dirección General de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid.

TRESSERRAS, J. J.; MATAMALA, J. C.; BURJACHS, F. 2002: *El jardín romano bajoimperial de la Casa de Hippolytus en Complutum (Alcalá de Henares, Madrid): una posible recreación a partir de las investigaciones arqueobotánicas (pólenes y fitolitos)*. Informe inédito. Depósito en el Servicio de Arqueología del Ayuntamiento de Alcalá de Henares.

VALLEJO GIRVES, M. 2005: *El solar de Complutum. Memoria histórica de la Arqueología en Alcalá de Henares*. Ayuntamiento de Alcalá de Henares. Cuadernos de Patrimonio Histórico de Alcalá de Henares, 1. Alcalá de Henares.



Con la colaboración de

